El hada y el tiempo 2. Amenaza de dos mundos.

Elaine Santiago

Capítulo 1

EL HADA Y EL TIEMPO

La amenaza de dos mundos.

Taína, la madre de Alisha, visitó a su hija en el mundo humano y regresó al mundo invisible de los reinos fantásticos, donde habitan los seres mágicos con sus poderes especiales. Estos se agrupaban en distintas comunidades según su especie, tales como: Gnomos, Elfos, Duendes, Hadas y hechiceros entre otros. Cada uno de los cuales tenía su representante en el Concejo Supremo, para debatir conflictos de guerra entre ellos. Generalmente, eran seres pacíficos y cada grupo se regía por sus propias leyes y reglas.

La Tribu Gourten, donde Taína vivía con sus hijas, pertenecía a la gran comunidad de Los Hechifeers, conformadas por hechiceros y hadas, que decidieron unirse para vivir juntos. Las hadas eran frágiles y delicadas y los hechiceros les brindaban protección. Pronto aprendieron a vivir en parejas para formar familias, pero cada uno tenía su propia vivienda.

Las casitas de las hadas eran pequeñas y se construían alrededor de un árbol frondoso, sus paredes eran hechas de troncos secos, apilados uno junto al otro y entrelazados por largos vejucos, regularmente, estos eran cubiertos por plantas trepadoras, con bellas flores. El techo, hecho con largas varas de árboles, tenía forma cónica y en el centro había una abertura que dejaba salir el humo de la pequeña chimenea, donde cocían sus alimentos. Tenían pequeñas ventanas, que eran adornadas con plantas colgantes que dejaban pasar la brisa y rayos del sol. En el exterior había grandes jardines con flores de llamativos colores y fragancias exquisitas. Siempre abundaban los pájaros multicolores, en especial los colibríes, así como bellas mariposas. Estas casitas eran construidas cerca de arroyos y en la parte más densa del bosque, donde se diera más la neblina.

Las casas de los hechiceros eran amplias, pero más simples, con espacio despejado en su interior, eran construidas con troncos gruesos de árboles en forma cónica. Una entrada, con una puerta hecha de trocos de arbustos y vejucos secos, y una pequeña ventana cubierta por cueros de animales. Las casas quedaban ocultas entre los árboles.

La comunidad de Los Hechifeers, estaba distribuida en siete bosques, cada uno separados por unos espacios en claro, y cada bosque llevaba el nombre de la tribu que la habitaba. Estos bosques ocupaban una gran extensión y se agrupaban en forma circular. El bosque que quedaba en el medio de todos, era llamado Bosque Madre, allí funcionaba el Concejo Mayor de Hechiceros y Hadas, que gobernaba sobre todas las tribus. Este

era integrado por dos representantes de cada una de las siete tribus: un hechicero y un hada, que formaban el mundo fantástico de hadas y hechiceros. Allí se creaban y ejecutaban las leyes y cualquier asunto de cada tribu, así como las faltas cometidas, las cuales se sometían a discusión o a juicios.

Cada comunidad tenía dos espacios educativos especiales, llamados: Maddis, que era la escuela donde iban las hadas más pequeñas y Turne, la escuela para los pequeños hechiceros. Ambas estaban en extremos opuestos dentro de la comunidad. Allí, eran instruidos por sus maestros, donde aprendían: el propósito de cada uno y el correcto uso de sus dones, así como las reglas por las que se regía la comunidad.

El "bosque encantado," como era llamado, era visitados por todos. Era una zona, donde todos estaban seguros. Nadie podía buscar pleitos, y si alguien osaba hacerlo, los involucrados eran llevados detenidos y sometidos a juicio en el Concejo Mayor, por no respetar las leyes.

Cada mundo tenía un bosque encantado, donde vivían los seres mágicos más sabios y especiales. La madre Aldana, quien era llamada "la vieja más sabia", era quien daba respuestas a las consultas sobre cualquier situación o inquietud. Cuentan que ella hablaba de una "Reina del mundo de los seres mágicos" que vendría pronto a gobernar. Todo el bosque estaba lleno de guardianes, que se encontraban ocultos, mayormente eran hadas.

En el Bosque Encantado, los seres mágicos se abastecían de todo lo necesario para potenciar o mejorar sus poderes. Allí asistían los pequeños para hacer sus prácticas, bajo la atención de sus maestros. Este se encontraba retirado de las comunidades… Nadie debía asistir allí solo puesto que, en el trayecto, podían ser interceptados por los Goitens, hechiceros que habían sido desterrados de las tribus y andaban errantes; al que lograban atrapar lo mantenían bajo su dominio por medio de conjuros y hechizos maléficos y luego pasaban a formar parte de su comunidad.

La tribu Gourten era regida por el hechicero mayor llamado Yitar, respetado por todos los miembros de su comunidad. Aunque era severo era justo. Yitar era el padre de Taína.

Taína era dueña de una belleza que cautivaba a todos. Sus delicadas facciones, así como sus gráciles movimientos, cuando desplegaba sus hermosas alas, le merecía el título de "reina de las hadas" como le llamaban cariñosamente en su tribu. Ella tenía tres hijas: Alisha, la mayor, Brina y Darlín, la más pequeña.

Taína regresó a casa. Su hija Brina se encontraba arreglando unas flores

que había cortado del jardín y las colocaba en jarrones.

Brina era un hada con un rostro de facciones finas, de grandes y hermosos ojos azules que impresionaban, con una tez blanca rosácea, nariz pequeña y perfilada y tenía un largo cabello amarillo con hilos de mechones de color gris plata que le daban un brillo especial al exponerse al sol.

Brina se percató de la llegada de su madre y corrió a su encuentro.

—Madre, ¿Dónde estabas? Te hemos buscado por todos lados —dijo emocionada y giró en torno a ella—. Fuimos al bosque encantado a buscar respuestas, pero solo se nos dijo que regresarías…

—Brina, ¿Fuiste al bosque encantado? ¡Sabes que tienen prohibido ir hasta allí! —exclamó y miró fijamente a su hija, moviendo su cabeza en señal de desaprobación.

Taína se dirigió a un estante y tomó uno de los diminutos frasquitos de cristales, vertió en él las gotas de lágrimas que quitó del rostro de Alisha,y ella logró atraparlas en sus largas y delicadas uñas. Colocó un taponcito sobre éste y lo colocó en el estante junto a otros. Caminó hasta un sillón que Brina había adornado con flores y hojas y se sentó.

—Sí, mamá… pero te desapareciste sin avisar —replicó Brina, desplazándose con gracia por el lugar—, además no fui sola, fui con Jisaía y Fran.

Las hadas apenas si tocaban el piso, se desplazaban desplegando sus alas que la mantenían sostenidas en el aire; suelen ser sutiles sus movimientos, aunque hay algunas que se mueven con rapidez, en especial las pequeñas, que eran juguetonas y graciosas.

—¿Dónde está Darlín? —preguntó Taína y buscó con la mirada por toda la estancia…

—Darlín, fue con Zion al estanque a jugar con las ranas
—comentó Brina.

—Ah, bueno. Alcánzame un poco de agua, por favor —dijo Taína al tiempo que estiraba sus brazos, en señal de cansancio.

—¿Dónde fuiste, madre? —preguntó y le dio un jarro lleno de agua.

—Brina, ¡ya, ya! no preguntes tanto… —dijo con una voz cansada. Luego de haber tomado suficiente agua, se puso de pie y tomó entre sus manos

la cara de Brina— ya estoy aquí...

En ese momento alguien tocó el pequeño móvil de conchas de caracolas, que se encontraba en la entrada de la casita, el cual emitía un sonido muy sutil, pero perceptible, que llamaba la atención de las hadas. Taína se asomó para recibir al visitante.

—Mis saludos, reina Taína —saludó un joven hechicero con las reverencias de rigor—, el maestro Yitar solicita su presencia. Me envió a buscarla.

—Hola Dúin, dile a mi padre que iré en unos minutos… — ordenó y dio la vuelta para entrar.

—Disculpe usted, pero su padre quiere que venga conmigo, ahora…

—Ah, bueno, entonces espera un segundo, por favor. —Taína entró a la estancia, se acomodó el largo cabello y colocó unas flores amarillas y fucsias entre ellos, cerca de sus orejas… Replegó sus alas en su espalda y colocó sobre sus hombros un fino chal rosado y salió.

El hechicero hizo unos movimientos, con su varita mágica que produjo una columna de humo blanco y desaparecieron de la vista de Brina, que los contemplaba desde una ventana.

Taína apareció ante su padre, hizo una reverencia con sus manos y se colocó de rodillas ante él.

—Hola padre, acá estoy… —se mantuvo en esa posición en espera que su padre le hablara.

—Levántate Taína —dijo, a la vez que le tomaba de los brazos—Has osado romper, todas las reglas de esta tribu, ¡Sé lo que hiciste! —exclamó con severidad, empuñando sus manos.

—Padre… sabes que fue injusto el castigo impuesto a Alisha. —dijo mientras miraba a los ojos a su padre.

—¡No solo yo lo supe, sino todo el Concejo! —exclamó con voz ronca, fuerte y el ceño fruncido—. Tuvimos un juicio, mientras no estabas. Vinieron por mí. ¡Aún no logro superar tal vergüenza!

—Padre… —dijo, luego bajó la cabeza y colocó sus manos en su rostro—. ¿También, seré desterrada? —murmuró en voz baja y angustiada.

—Eso no lo sé, aún no hemos deliberado para emitir el veredicto, puesto que no había ley escrita para esa falta grave —respondió con voz severa y miró fijamente a su hija—. ¡Jamás se había pensado, que alguien desobedeciera una sentencia de la Corte! —argumentó y siguió diciendo—,

así que, serás citada para dictar el veredicto. ¡Ahora, puedes irte! —concluyó y le dio la espalda en señal de molestia.

Taína, se le quedó mirando y pensó… Pensó en su hija, cómo y cuando le volvería a ver… Le había prometido ir a verla cuando ella le invocara…

De regreso a casa, Taína se dirigió a su lugar favorito que se encontraba a la orilla de un arroyo, se sentó en una roca y recordó en ese instante, toda su vida…en cómo había concebido a Alisha.

Siendo ella un hada muy joven, cuando no había restricciones para pasar por el portal del umbral del tiempo, hacia el mundo de los humanos, se enamoró locamente de uno de ellos… Tuvieron varios encuentros y él quedo hechizado de amor por ella, pero resultó que él no era libre. Estaba casado y tenía dos hijos. La decepción fue grande para ella. Se hubiese quedado con él, pero la tristeza la cobijó, así que decidió regresar a su mundo, pero ya estaba sembrada en ella la semilla del fruto de ese amor. Al volver, supo que sería madre de un ser, que crecería siendo mitad humana y mitad hada… Solo su padre supo la verdad y decidieron que nunca le confesaría eso a nadie.

Tiempo después, Taína se enamoró de un joven hechizero, muy apuesto, llamado Arlen quien siempre le profesaba su atención. Taína le confesó sobre su embarazo y Él aceptó tomarla como hija propia, con la promesa de no revelar el secreto. Se unieron como pareja y de esa unión, nacieron Brina y Darlín. Arlen y ella fueron felices por largo tiempo… Un día, él se fue solo al bosque encantado, pero jamás regresó… Se decía que fue capturado por los Goitens. Taína, tenía la esperanza que Arlen regresaría a casa. Se consagró como una maestra del Maddis, escuela de las pequeñas hadas.

***

Alisha, que, en el mundo de los humanos, era llamada Julia, estaba casada con Adán, aunque era muy feliz y vivían un idilio de amor, no se le había hecho fácil integrarse… No dejaba de pensar en su mundo. Desearía poder ver a sus hermanas, pero se consolaba con saber que pronto volvería a ver a su madre.

Julia, con frecuencia, se despertaba de madrugada y se sentaba a mirar por la ventana; se quedaba mirando el horizonte hasta ver aparecer los primeros rayos del sol… Desde su habitación, se veían los picos de montañas y los árboles frondosos a lo lejos, los cuales, le traían recuerdos de casa… Allí, en su mundo, le gustaba hacer eso, sentarse en una roca a contemplar la belleza de la naturaleza, especialmente en la aurora…

—Julia… —dijo Adán y tendió su mano a su lado y no la sintió— ¿Qué haces? Vuelve a la cama –le dijo mirándola con los ojos entrecerrados—

Ven cariño… ¿Qué haces allí?

Julia se dio la vuelta y se le quedó mirando… Adán había sido muy paciente con ella. Jamás, le había hecho preguntas sobre su vida en su mundo… ☐Algúndía tendría que hacerlo ☐pensó…Su vida entre los humanos, aunque difícil para ella, gracias a Adán había ido aprendiendo… La vida social no la comprendía mucho… Con frecuencia debía acompañar a Adán a las reuniones con sus amigos, que usualmente llevaban a sus esposas. Ella no se sentía cómoda, puesto que no conocía sus costumbres y temía decir algo que llamara la atención sobre ella. No le gustaba quedarse sola, y se ponía ansiosa, cuando Adán debía ir con los amigos, y dejarla allí con las otras esposas. Aunque, ya las había ido conociéndo, no le gustaba el sistema de preguntas… Querían saberlo todo… y compartían intimidades que ella prefería no saber.

Recordó la vida que tenía en su mundo. Había sido muy feliz. Su madre les educó con cariño y les asignó obligaciones y responsabilidades, buenos principios y valores…

Julia extrañaba la naturaleza, sus lugares favoritos, sus árboles, las flores de brillantes colores y el delicioso aroma de los grandes jardines, que se veían por doquier. Para Julia, era un placer salir a recoger sus flores favoritas, que utilizaba para adornar su cabello, y extraía de ellas sus fragancias, que capturaba en sus cristales especiales… que luego eran convertidos, en polvos mágicos al mezclarlos con pétalos secos de sus flores preferidas…

Extrañaba sus hermanas, en especial a Darlín, la más pequeña, alegre y traviesa… y a los pequeñines del Maddis, cuando iba de auxiliar con su madre. Adán la sacó de sus pensamientos…

—Julia querida… ¿Te escapaste, otra vez a tu mundo? –dijo y esbozó una sonrisa y estiró sus brazos hacia ella, invitándole a un abrazo.

—Cariño, lo siento, pero es inevitable… —dijo mientras se acercaba a la cama y se abrazaba a su tibio cuerpo—, aún no me he acostumbrado a este mundo, entiéndeme…—dijo y se acurrucó entre sus brazos…

—Amor, recuerda que mamá nos visitará hoy, —le recordó dándole un beso en los labios atrayéndola con sus brazos. Ella le respondió apasionadamente.

Tiempo después, Adán se levantó y se dirigió al baño y dejó a Julia entre dormida.

—Le diré a Marta que prepare algo rico…—dijo y se acercó a ella y le besó

la frente.

—Si amor… —respondió ella desperezándose en la cama—. Ya voy a prepararme e ir con Marta, para ver todo lo que se preparará —aseguró y se levantó de la cama.

Sara llegó a la casa de su hijo. Él y Julia le esperaban en la entrada. Adán se apresuró y ayudándola a bajarse del vehículo, le dio un fuerte abrazo.

—Hola hijos, ¿Cómo están Uds.? —saludó efusivamente a cada uno, con un abrazo y beso— Se les ve felices y me alegro mucho… Les traje unas delicias que hizo Charlín.

Durante el almuerzo charlaron largo rato; luego se sentaron a charlar en los sillones del jardín. Este era un lugar muy placentero, ubicado en el alero derecho de la casa, con grandes jardines llenos de bellas y coloridas flores. Árboles frondosos daban sombra y mostraban el paso de la brisa, con el movimiento de sus ramas…

—Está muy bello tu jardín y ¡esas flores… qué intensidad de colores tienen! —comentó Sara observando el jardín— buen trabajo del jardinero…

—Mamá, Julia se encarga ella misma del cuidado del jardín —dijo y tomó una mano de Julia.

—¿Verdad? ¡Qué lindo Julia! tendrás que compartir tus secretos conmigo –exclamó Sara. Se levantó y se dirigió hacia unos árboles; había pájaros revoloteando y entre las flores se veían bellas mariposas.

—¡Que hermosura! —exclamó y volvió a sentarse.

Julia no estaba sintiéndose bien… Se levantó sorpresivamente…

—Discúlpenme, ya vuelvo, no me siento… —dijo con voz titubeante, dio varios pasos vacilantes ante la mirada atónita de Adán, que corrió a sostenerla.

—Julia querida, ¿Qué tienes? —dijo, preocupado, colocándola en el sillón. Ella volviendo en sí de un breve mareo, se sentó y les sonrió mostrándose avergonzada…

—No sé Adán, solo sé que fue un mareo… —afirmó y pasó sus manos por su rostro que aún lucía pálido. Adán tomó una jarra y vertió agua en un vaso y le dio a tomar…

Sara, que había estado contemplándoles, se mostró muy emocionada y le

brillaron sus ojos de solo pensar fuera cierto lo que sospechaba…

—Julia, ¡es posible que estés embarazada! —dijo Sara con voz emocionada y sentandose a su lado le tomó las manos—. ¡Sería maravilloso!

Julia se sintió turbada, no sabía que sentía… ¿No debería estar alegre? ¡Sí! ¡Sí, lo estaba! pero… ¿Por qué se sentía temerosa a la vez? No lo entendía…

—Julia, ¿Te sientes mejor cariño? —preguntó Adán con preocupación—. Sería mejor llevarte al médico —dijo y se puso de pie.

—Adán, ya me sentiré mejor… algo me cayó mal, siento un poco de nauseas. —confesó, y se llevó la mano derecha a la boca— llévame a la habitación, por favor.

—Hijo, disculpa puedes llamar a la Dra. Smith, quien la vio en el hospital… —comentó Sara— Ella nos dijo le avisáramos si necesitábamos ayuda.

***

Taína y su hija Brina, habían ido al bosque encantado, recogían materiales para las clases de Taína cuando de entre unos árboles salió un hada protectora, de las que abundaban en el bosque. Llevaba sus alas desplegadas y aleteaba muy suavemente, manteniéndola fija en un solo lugar. Les saludó, con su mano derecha, con movimientos circulares delicados.

—Hola, Zarina —saludó Taína con su característico movimiento sutiles de su mano derecha— Tal vez hoy puedas decirme si mi Arlen se encuentra bien. —comentó y la miró atentamente.

—¡Cómo quisiera decirte algo! Pero no puedo, se me fue prohibido…—respondió con una voz suave y tierna, luego desapareció entre la niebla del amanecer.

Taína se quedó un instante pensando… y luego retomó la recolección de lo que requería. Brina se detuvo cuando vio venir a un elfo.

—¿Qué hace la reina de las hadas tan pensativa? —preguntó el pequeño elfo que venía pasando por el camino entre el bosque.

—Hola, ¿Cómo te llamas? —respondió Taína— nunca te había visto por aquí…

—Soy amigo Gerlis, voy con mi grupo de pasada. Somos de la tribu Elfius, dos mundos más allá de este —comentó con una voz muy infantil—, nos

detuvimos por el arroyo y abastecemos para seguir —dijo y señaló el camino por donde había llegado.

—Gerlis, ¿hacia donde se dirigen? —intervino Brina, prestándole mayor atención. Gerlis era pequeño, con facciones graciosas y una gran sonrisa hacía que sus cachetes se vieran grandes, brillantes y rosados. Sus manos y pies eran más grandes de la esperada para su tamaño… Llevaba un atuendo verde y azul con una gran bufanda roja brillante. Sobre su cabeza un gracioso gorro azul y verde…

—Pasaremos pronto al mundo de los humanos a divertirnos —comentó y esbozó una sonrisa—. El 17 de marzo, es la apertura del portal del umbral del tiempo en las fiestas de San Patricio, en el mundo humano… Siempre vamos y nos divertimos mucho.

—¿Ah, sí? —interrogó Brina, mostrando interés, a la vez que miraba a su madre— ¿Es eso verdad, mamá?

Según leyendas populares, desde los pueblos antiguos, se cree que cada 17 de marzo, día de San Patricio, los seres mágicos y mitológicos llegan al mundo humano a divertirse y hacerles travesuras a los humanos…

Taína se puso incomoda ante la pregunta, pero no pudo mentirle…

—Sí, así es… aunque tiene sus peligros…—dijo mirando al elfo y luego a Brina —si no regresas antes de cerrarse el portal, te quedas vagando en el otro mundo, hasta la próxima apertura en la misma fecha, y los poderes pueden ir disminuyendo, por no poder venir al bosque encantado a buscar lo que necesitas para mantenerlos o mejorarlos…

—Por eso paramos acá para abastecernos —dijo Gerlis y miró muy sonriente a Brina—. Este bosque encantado está más cerca del portal —dijo y levantó el bolso que cargaba—, ya debo irme. —Se despidió con una reverencia ante ellas y se marchó dando pequeños saltos que lo elevaban aligerando su viaje.

Brina quedó impresionada al saber cómo pasar al mundo de los humanos…

Luego de regresar del bosque encantado, Brina ayudó a su madre a organizar todo lo obtenido en el bosque…

—Madre, ¿Has ido tú alguna vez al mundo de los humanos? —preguntó mirándole fijamente a los ojos.

Como Taína imaginó, Brina había quedado interesada con lo que escuchó

decir al elfo…

—Bueno, si… pero yo era un hada muy joven y no acaté las órdenes de mi madre…—afirmó mirando fijamente a su hija— luego fui castigada por desobediencia…

Taína sabía, que no podía mentirle a su hija, pero intuyó lo que ella estaba pensando. Debía tener cuidado.

Brina no dejó de pensar en eso y se fue en busca de su amigo Jisaía. Tenía que contarle lo que había escuchado… Se fue hasta el estanque que quedaba en las cercanías, tal vez allí lo encontraría.

Lo divisó desde lejos, Jisaía era un aprendiz de hechicero. Estaba sentado en el borde del estanque, parecía estar concentrado, sostenía una varita en sus manos y hacía círculos en el agua… parecía decir unas palabras para sí mismo, porque no emitía sonido alguno.

—¡Hola, Jisaía! —dijo interrumpiéndole con una alegre sonrisa— ¿Podemos hablar?

—Hola Brina, estoy practicando un conjuro. ¿Que deseas?
—respondió, sacando la varita del agua.

Jisaía, era un joven apuesto, alto y delgado de facciones finas, ojos azules y nariz larga y fina, con cabello negro y largo, llevaba una túnica, manga larga que caía en forma de pico, traje típico de los hechiceros. A Brina le encantaba estar cerca de él.

—Jisaía, ¿has ido alguna vez al mundo humano? —preguntó, moviéndose con delicadeza, se sentó a su lado.

—No, ¡Nunca! Tenemos prohibido ir sin haber completado toda nuestra preparación —dijo y realizó un movimiento circular en el aire con su varita— aun soy un aprendiz —Se detuvo y miró fijo a Brina—, ¿Por qué preguntas eso? —inquirió y le dio una mirada entrecerrando sus ojos.

—Escuché a un elfo contarle a mamá que todos los 17 de marzo, se abría el portal del umbral del tiempo y todos podíamos pasar al mundo de los humanos —manifestó ella y se puso de pie mirando sus manos que las frotaba suavemente—, pero hay que regresar antes de que llegue el siguiente amanecer, que es cuando se cierra el portal.

—No estarás pensando ir, ¿verdad? —dijo y se exaltó mirándola con detenimiento.

—¡Claro que me gustaría ir! —exclamó Brina emocionada, moviéndose alrededor de él—. ¡Todos irán a divertirse! Ven conmigo… —Se atrevió y le

tomó las manos, a la vez que daba pequeños saltos— acompáñame, anda… —dijo con suave y suplicante voz.

—Sabes bien que eso nos traería problemas… —argumentó Jisaía, quien usualmente acompañaba a Brina en sus ocurrencias.

—Bien, entonces iré sola… pero ¡Si iré! —aseguró y dio la vuelta. Desplegó sus delicadas alas, y se desplazó con gracia dejándolo solo.

Taína no había dejado de pensar en Alisha, le prometió ir a verla… pero no podía. Pensó y pensó, pero no conseguía la solución. Mientras pasaba el tiempo, el recuerdo de Alisha en la comunidad se fue esfumando. Brina apenas la recordaba, pero Darlín ya no…

Tiempo después, Taína estaba preparando sus polvos mágicos con flores secas y gotas de esencias del néctar de sus flores predilectas y Brina buscaba algo en el estante y pronto observó un frasquito diminuto que centelló, emitiendo una luz muy tenue. Lo tomó en sus manos y quitó el pequeño tapón y miró dentro de él. Fue inevitable… lanzó un grito de asombro.

—¡Madre! ¡Mira, Alisha… puedo verla! —Exclamó con sorpresa. Taína levantó la mirada y observó el frasquito de cristal en manos de su hija, y corrió a quitárselo de las manos, temiendo lo dejara caer…

—¡Ten cuidado con eso! —exclamó inquieta, y colocó el tapón nuevamente…

—Mamá era Alisha, mi hermana… la vi, ¡Era ella! –Taína miró con ojos de asombro a su hija.

—¿La recuerdas? a tu hermana, ¿la recuerdas? —preguntó desconcertada. Tal vez las lágrimas de Alisha hicieron que se reflejara su rostro en el frasquito y así la recordara…

—Claro que se quién es Alisha, mi hermana mayor —dijo con certeza y ambas se sentaron en el sillón— pero ¿por qué la había olvidado? Dime, quiero saber qué sucedió con ella —dijo con un tono de tristeza en su voz—. Nunca nos mencionaste que pasó con ella…

Taína observó a Brina y un pensamiento se le cruzó por su mente…. La observó, cuan resuelta era en sus decisiones… Ya había madurado. Pensó: ☐¿Ysi enviaba a Brina a ver a Alisha? Era riesgoso, pero Brina era un hada astuta… ya preparaba sus polvos mágicos, usaba muy bien su varita, era conocedora de los efectos de los hechizos, cómo evadirlos, era brillante, una de las mejores de Maddis, la escuela de hadas☐

Taína, se le aproximó más y se acurrucó pasándole un brazo por los hombros, y acercó su cara a la de Brina.

—Brina, creo ya tienes madurez para que te explique algunas cosas… —comentó con palabras suave y en bajo tono de voz, casi susurros—. Lo que te diré, jamás tus labios lo repetirán, ¿Entiendes?

—Lo juro por nuestros ancestros… —ratificó y unió sus manos con las de su madre.

Casi entre susurros, Taína comenzó a contar todo lo sucedido a Alisha, y lo que ella misma había hecho, y por lo que ahora estaba sancionada por el Concejo. Le confesó sobre las lágrimas que Alisha derramó en su presencia y como ella logró retener unas pocas dentro de sus uñas.

—Madre, las hadas no tenemos lágrimas —interrumpió Brina— ¿Cómo tiene ella lágrimas? Le miró fijamente a su madre y esperó impaciente una respuesta… Taína bajó la mirada y decidió contarle la verdad… Así, conversaron un buen rato, siendo interrumpidas por la llegada de Darlín, quien entró como una ráfaga de viento…

—¡Mamá, llegaste! —dijo y se abrazó fuerte a su madre— te extrañé tanto… —dijo y se sentó en el regazo de Taína, le tomó la cara con sus pequeñas manos—. Estuve jugando en el estanque, había muchas ranas de todos colores —exclamó con alegría— Zion quería atraparlas, pero no pudo, ellas saltaban de un lado para otro —continúo diciendo, riéndose—. Jugamos mucho, Zion y yo perseguimos lindas mariposas.

—Mi Darlín, siempre de traviesa… —comentó Taína, arreglándole el cabello fino, como hilos de oro, que llevaba suelto y le daba un aire angelical, sus facciones eran perfectas, se le parecía mucho a ella.

—Mamá voy a dormir… Estoy muy cansada. —dijo Darlín con un ligero bostezo, luego frotó su nariz con la de su mamá y desplegó sus frágiles alas subiendo hacia el lugar de descanso en forma de nido, había varios, ubicados arriba en la parte más cálida de la casa.

Brina, se quedó callada, asimilando todo lo que su madre le confesó sobre Alisha… su hermana era mitad hada y mitad humana… Taína regresó luego de asegurarse Darlín estaba dormida… Observó lo callada y seria que se encontraba Brina.

—Brina, Alisha fue castigada por infligir las reglas —comentó y le tomó las manos a su hija—, aunque considero fue muy severo el castigo… —continuó diciendo casi en susurros acercando su rostro al de su hija.

—Pero mamá, no recuerdo lo que sucedió con ella —ratificó Brina.

—Alisha hizo un mal uso de sus poderes, prohibido en esta comunidad… —comentó Taína, bajando su mirada— No pude hacer nada para defenderla. Solo logré me dejaran despedirme de ella. —Taína hizo silencio y colocó el rostro entre sus manos.

—Dime mamá… —dijo y retiró las manos de su madre de su rostro manteniendolas entre las suyas.

—Bien… Cuando me despedí de Alisha, amarré mi anillo mágico, a una de las finas cintas en su bolsillo, eso me mantendría en contacto con ella… —Taína se quedó callada y ensimismada por un instante.

—¿Mamá y ella se comunicó? –interrogó ansiosa.

—Pasó un largo, largo tiempo y no supe de ella. Todos empezaron a olvidarla poco a poco, ya casi todos la olvidaron a ella y lo sucedido… —comentó amargamente—. Ese era parte del castigo junto al destierro de su alma en esa lámpara lanzada a través del portal del umbral del tiempo…

—Y ¿Cómo lograste tener esas lágrimas de Alisha? —preguntó ansiosa…

—Cuando al fin logre llegar hasta Alisha, ella fue la más sorprendida, ella había olvidado, lo que yo le susurre al oído el día de la despedida… —dijo y recordó ese momento— Al verla supe que no era mi Alisha. Había cambiado a su forma humana, y no tenía ningún poder mágico, lo perdió con el tiempo… —comentó, luego se puso de pie y se dirigió hasta el estante y tomó con cuidado el frasquito de cristal y volvió a sentarse muy cerca de Brina.

—Mamá y ¿Cómo es que tienes las lágrimas de Alisha? —Volvió a preguntar con insistencia.

—Cuando llegué con Alisha, ella lloraba sobre su vestido y al verla así, comprendí que ella ya había cambiado. Ella había olvidado su nombre y quien era…Incluso tiene otro nombre, la llaman Julia. —Taína destapó el frasquito y miró dentro de él y mostró a Brina para que mirara a Alisha, —ella quiso regresar conmigo, pero al decirle que esto no era posible, sus lágrimas no pararon de salir de sus ojos y yo atrapé algunas entre mis largas uñas. —Continuó diciendo—: Ahora podemos verla a través de ellas, para que nunca la olvidemos.

Brina se quedó contemplando dentro del frasquito y finalmente Taina le colocó el tapón y lo regresó al estante, volvió al sillón y le susurró al oído— Nadie debe saber esto. Será nuestro secreto y entrelazaron las

manos y juntan frente con frente en señal de juramento…

—Mamá y ¿cómo harás para ver a Alisha? Preguntó mientras se acurrucaba al lado de su madre.

—Aún no lo sé bien —contestó abrazando a su hija tiernamente contra su cuerpo.

***

La Dra. Smith examinó a Alishia, quien se encontraba tendida en su cama. Adán esperaba impaciente junto a su madre. Terminado la evaluación médica la Dra. Smith salió de la habitación y conversó con ellos.

—Es necesario realizar unos exámenes a Julia. Debo confirmar mi diagnóstico. Manténgala hidratada y bajo una dieta. Debemos suprimir algunos alimentos hasta estar seguros —dijo mientras escribía unos récipes y órdenes de exámenes— disculpe cuál es su apellido, preguntó mirándole.

Julia Taylor —respondió Adán

—Bien. Realice estos exámenes y siga esta dieta por los momentos. —xplicó y le hizo entrega de los papeles.

—Ok. Gracias Dra. Smith, pero ¿Qué tiene Julia? —dijo con voz angustiada.

—No puedo darle respuesta a eso aún, debo confirmar el diagnóstico. Mañana me lleva los resultados al consultorio. —respondió, concluyendo su visita— debo regresar al hospital. Buenas tardes.

Adán despidió a la doctora y regresó con Julia. Sara estaba con ella.

—¿Cómo te sientes, cariño? —Preguntó besándole los labios.

—Estoy bien, no se preocupen, es un malestar de estómago —afirmó y se acomodó entre las sábanas.

—Bueno hijo, ya me retiro también —Acercándose a Julia le dio un beso en la mejilla— espero te mejores hija. Avísenme si necesitan mi apoyo. —Se despidió y salió con Adán que la acompañó hasta su auto— Espero Julia mejore pronto. Cuídala. Me avisas si necesitas te ayude en algo —Se despidió con un abrazo y se montó en su auto.

Julia estaba preocupada, no sabía por qué, tenía esa misma angustia, que sintió cuando había visto aquella lámpara… Se preguntaba si su madre estaría bien, ella no la ha contactado aún, quería contarle a Adán

primero… Ya era hora que ella le permitiera conocer su mundo… Tomó una almohada y la abrazó contra su pecho… Pensó: ☐¿Cómole contaré a Adán sobre mi mundo? ☐

Adán volvió a la habitación. Se acostó y atrajo a Julia entre sus brazos y la besó con delicadeza.

—Amor, ¿Qué dijo la doctora? A mí no me dijo nada —comentó Julia— solo dijo que me haría exámenes mañana…

—Sí, a primera hora iremos al hospital —Asintió Adán acariciándole las mejillas.

Los resultados llegaron y fueron al hospital con la Dra. Smith.

—Pasen adelante, Sr. y Sra. Taylor, siéntense por favor —la doctora revisó los exámenes, y al final esbozó una sonrisa— Julia estás en espera, es decir estas embarazada, felicitaciones para ambos.

—Gracias, Dra. Smith, —dijo Julia tomando las manos de Adán.

—Muchas gracias doctora —replicó Adán estrechando la mano de la doctora.

Adán abrazó emocionado a Julia quien estaba aún asimilando la noticia. Ella respondió el abrazo sonriendo.

Recibieron las recomendaciones de la doctora y salieron del hospital.

Julia y Adán llegaron a la casa. Julia no se sentía bien. Adán la llevó a la habitación y la ayudó a acostarse.

—Cariño, debo hacer unas diligencias, volveré en un rato, le diré a Martha que este pendiente —dijo dándole un beso…

Julia estaba muy inquieta, tenía un susto que no entendía, por qué.

Se levantó de la cama y se sentó en uno de los sillones cerca del ventanal… se quedó así… mirando el horizonte, contemplando las lejanas montañas y bosques que se apreciaban. Pensó: ☐Madre,como deseo un abrazo tuyo, en este instante. ☐

***

Taína se había quedado sola, estaba sentada en su sillón favorito, pensó mucho… Sabía que se acercaba la fecha en el mundo humano, donde los seres de su mundo pasaban al otro lado, por el portal del umbral del tiempo a divertirse y hacer travesuras…☐¿Y si envio a Brina, en mi lugar?

□pensó.Se quedó con esa idea… Sabía, era peligroso.

Ella había escuchado las historias de los que lograron regresar del mundo de los humanos. El hada que no lograba pasar de vuelta antes del cierre del portal, sería capturada y debía convertirse en hada madrina de un humano, que Krista, le asignara… Era la condición impuesta por Krista, la reina de las hadas madrinas, quien gobernaba junto a Císarus, un hechicero despiadado, que se autoproclamó rey de todos los llamados 'exciliums', que eran los seres capturado por su ejército que obedecía sus órdenes y eran mantenidos bajo influencias maléficas, esto era con la finalidad de aumentar fuerzas y así gobernar sobre los humanos. Los reinos de Krista y Císarus se encontraban en los bosques más extensos del mundo humano.

Arlen le contó a Taína que su tía Krista era un hada que había huido al mundo humano, porque sería juzgada por una falta cometida, sabía de la severidad de las sentencias, así que decidió huir. Al llegar a los bosques del mundo humano, ya había hadas que vivían cerca de lagos, ríos y otras en lo profundo de los bosques o en pequeñas cuevas.

Krista era un hada de temple, buen carácter y muy decidida. Pronto tomó a todas las hadas y las congregó en un bello lugar que encontró abandonado, era un viejo castillo… lo tomó y junto a sus hadas lo limpiaron y decoraron, cambiando su aspecto, ahora era un bello castillo… Las hadas le llamaban "reina Krista", era la reina del castillo y pronto estaba gobernando sobre las hadas y todos los seres mágicos que se les unían… Así, ella construyó su reinado, su corte, con hadas de honor: hadas del fuego, hadas del agua, hadas del aire, hadas de la flora y hadas de la fauna, todas ellas le habían jurado obediencia y eran sus fieles colaboradoras. Los hechiceros y otros seres mágicos se les unieron para protegerlas.

Todo era maravilloso, vivían su existencia muy feliz… Hasta que un mal día, llegó Císarus, un ser maligno, que se apoderó de sus hechiceros y seres mágicos que convivían con ellas en los bosques… Krista luchó contra él, pero su poder era mucho más fuerte y pronto supo lo que significaba desobedecerle…

Krista, estaba reunida con sus hadas, estas danzaban alegres tomadas de las manos… De repente llegó Císarus y todas las hadas se ocultaron. Ellas le temían a él.

—Krista, mi paciencia es corta… Tus hadas prefieren dejar de existir, pero no me quieren obedecer, porque tú eres su "reina". —dijo él de forma amenazante, tomándola bruscamente por un brazo— haremos un pacto tú y yo… Te dejo en" tu reino", pero serás la reina de hadas madrinas, y tus hadas serán hadas madrinas de los niños que escogeremos para ellas y su

tarea consiste en atraerlos al bosque y luego yo me encargo… Es eso o de-sa-pa-re-ce-rán…—dijo con sarcasmo— todos: tú, tus hadas y tus otros seres mágicos… dejarán de existir.

Krista luchó hasta soltarse y luego le enfrentó, sabía que, sin ella, él tampoco lograría nada de sus hadas…

—Acepto, pero no nos molestarás. No te meterás con mis hadas y los que protejo en este castillo… Solo así acepto.

El reino en el mundo magico era otorgado por los ancestros. Cada mil años era elegido y enviado un rey o reina. Los reinados de Krista y Císarus, no poseían poder para convertir "bosques encantados", por lo que todos debían pasar al mundo mágico por provisiones para elaborar la materia para los hechizos, pócimas y polvos mágicos y muchas cosas más.

Taína, continuaba sumida en sus pensamientos, temía por su inexperta hija, sabía Brina era astuta, pero nunca había cruzado el portal. Además, no podía ir sola… Se acurruco y se quedó dormida.

Tiempo después, Taína fue citada al Concejo Mayor de hechiceros y hadas, para recibir el veredicto del juicio realizado en su ausencia. Taína se presentó ante el juez y se colocó frente a los miembros del Concejo.

—Taína Galios, de la Tribu Gourten, se te ha juzgado por desobedecer una sentencia de esta corte— dijo dirigiéndose a Taína—. Esta corte te sentencia al destierro, al mundo de los humanos y nunca más, has de volver —continuó diciendo el Juez con voz grave—. Saldrás por tus propios pies, el día que se abra el portal del umbral del tiempo. Serás escoltada hasta la salida…

Taína, estaba impactada, no podía creer lo que escuchaba. ¿Cómo iba a dejar a sus hijas? En especial a Darlín, la más pequeña…

Yitar, padre de Taína había abogado por su hija para que no le despojaran de sus poderes… Se dirigió hasta donde estaba Taína y le abrazó.

—Lo siento, pero esta es la ley. Debes acatarla… Sabías que tus acciones traerían consecuencias drásticas…—comentó.

—Padre, ¿Qué pasará con Brina y Darlín? —preguntó con marcada angustia— Darlín aún requiere de supervisión y guía…

—Quedará bajo nuestros cuidados… —comentó mientras tomaba de los hombros a Taína— Vete a casa y explícales a tus hijas lo sucedido…

Brina se encontraba peinando los cabellos de su hermana Darlín. Le encantaba arreglarle el cabello con una gran trenza y adornarla con flores. Vio a Taína entrar y sentarse en el sillón, con su rostro sombrío, en silencio y su mirada baja.

—Madre, ¿Qué sucede? —preguntó, dejando el cabello de Darlín y se acercó a su madre…

—Hijas, vengan y se sientan acá a mi lado —dijo haciendo espacio en el sillón— es necesario explicarles mi situación…

Sólo tardó unos minutos, para que Brina y Darlín se enterasen de la sentencia del Concejo Mayor… A medida que iban escuchando se quedaban mirando entre ellas, perplejas con la noticia…

—Pero mamá, ¿Qué pasará con nosotras? —intervino Darlín, no quiero perderte… —dijo mientras se abrazaba a su madre— llévanos contigo —suplicó.

—Ya, ya, hijas, no puedo hacer otra cosa. Me llevarán custodiada hasta el portal.

—Mamá yo me escaparé, ese día que hay paso libre por el portal, y te buscaré al otro lado… —exclamó Brina entusiasmada.

—¿Y yo? ¡Yo iré contigo Brina! No me quedaré sola. —Darlín se levantó de un salto— Si no me llevas, igual yo iré… Nos iremos todas para el otro lado, ¿si mami? —Darlín habló con tal certeza, que Taína no tuvo palabras para refutar de inmediato.

—Darlín, esa decisión no la puedes tomar tú —dijo finalmente.

—Madre, vamos al bosque encantado, por las provisiones… Debemos llevar lo que necesitemos… —comentó Brina tomando las manos de su madre y mirándola fijamente a los ojos. —Alisha nos ayudará, lo sé.

—¿Quién es Alisha? —preguntó Darlín, y se sentó en las piernas de su madre.

Taína miró a Brina y le pidió trajera el frasquito de cristal que estaba en el estante, luego le quito el taponcito y le mostró a Darlín, para que viera dentro de él… Darlín estaba asombrada, entonces Taína le contó lo que había sucedido.

Taína decide ir al bosque encantado y solicita la compañía de su buen amigo Árdagon, un hechicero que era el mejor amigo de Arlen. Camino al bosque se encontraron con cuatro hechiceros que estaban apostados

cerca de unas grandes rocas…

—Miren a quien tenemos aquí, — dijo uno de ellos saltando frente a ellos—, pero si es la reina de las hadas… chicos denle la bienvenida… —En ese momento otro de los hechiceros lanzó un conjuro golpeando a Taina y haciendola caer… Árdagon se enfrentó a ellos haciendo sus conjuros con su varita mágica dándole a cada uno y lanzándolo por los aires… corrió y logró sujetar a uno de ellos, tenía una capucha sobre su cabeza y no se le veía el rostro… En el forcejeo, la capucha se deslizó dejando ver el rostro y Taína vio que era Arlen, su Arlen…

—¡Arlen! ¡Arlen! Soy yo… Taína, tu Taína... — Él se detuvo y con los ojos rojos, le miró un instante, pero luego continuó la pelea…

—¡Arlen! Soy yo Árdagon…tu amigo… —El hechicero se detuvo nuevamente y los miró con su rostro lleno de furia… y en ese momento, sus otros compañeros unen sus fuerzas con sus varas mágicas y los contienen a Taína y Árdagon.

—¡Arlen! ¿Recuerdas a Brina y Darlín? —gritó Taína con todas las fuerzas que le quedaba…

El hechicero se detiene justo en el momento que uniría su poder a la de sus otros compañeros, se quedó mirando a Taína, hizo un gesto, golpeó su cabeza con el puño de su mano y soltó la varita, y cayó al suelo… Los otros hechiceros no resistieron las fuerzas que Taina y Árdagon hacían con sus varitas mágicas y entonces soltaron las suyas y salieron corriendo, dejando al hechicero Arlen confundido. Se sentó aturdido en el suelo… Taína se le acercó y lo abrazó.

—¡Sabía que estabas vivo, Arlen! —dijo abrazándolo. Arlen los miraba, pero no lograba decir una palabra… Árdagon le levantó y lo llevaron de regreso a casa.

—¡Brina, Darlín! —gritó Taína entrando en la casa… Brina y Darlín salieron al escuchar su madre gritar… Se quedaron paralizadas al ver a su padre allí con su madre.

Arlen, no coordinaba bien sus movimientos de cabeza, sus manos temblaban y sus ojos se abrían y cerraban, como si no pudiesen enfocar bien. Restregó su cara sucia con sus manos, que mostraban una uñas muy largas y sucias. Árdagon ayudó a sentarlo y luego se despidió y prometió volver pronto.

Darlín se acerca, con cautela, al lado de su madre y se le aferra alrededor de su brazo derecho, sin dejar de mirar a su padre… Se veía desaliñado y sucio, con su cabello largo y enredado con muchos nudos. Taína le trae una jarra de agua y Arlen la agarró con sus dos manos y bebió

desaforadamente, hasta tomarse la última gota, luego se limpió la boca con el dorso de su mano izquierda. Poco a poco, sus movimientos incontrolados fueron disminuyendo y Arlen se fue calmando. Miró alrededor de toda la estancia, hasta fijar la mirada en Darlín. Ella le miró y sonrió. Brina se le acercó y le acarició su mejilla, retirando los mechones de pelo que cubrían su rostro. Le miró a los ojos y le dio un fuerte abrazó.

—Al fin estás de vuelta, papá… —dijo suavemente al oído de su padre— te extrañamos mucho.

Taína les hizo señas para que le dejaran sola. Brina y Darlín se despidieron de Arlen con un abrazo.

—Arlen, cariño… —dijo Taína sentándose a su lado— ya estás en casa. Vamos a asearte y cambiar esas ropas sucias…

Varios días necesitó Arlen para recuperarse del malestar de su cabeza. Empezó a recordar toda su vida, que por efectos del hechizo había olvidado.

Taína no se le separó ni un instante. Le contó todo lo sucedido y lo que pasaría en poco tiempo.

—Taína, ¿Cómo harás para ubicar a Alisha? —preguntó sentándose a su lado.

—Papá intercedió por mí ante el Concejo y me dejaron mis dones y poderes, pero no podré venir a buscar lo que necesite para mantenerlos.

—Mi tía Krista es la reina de las hadas madrinas en los bosques encantados del mundo humano. Iremos con ella y le pediremos ayuda. Sé que Brina y Darlín quieren ir, así que iremos todos juntos. No quiero dejarlas solas.

***

Al paso de varios meses Julia ya exhibía su avanzado embarazo, Se había unido aún más a Sara quien la visitaba a diario y le hablaba sobre sus experiencias con sus embarazos y los nacimientos de Jessica y Adán.

—Julia y aún no te han dicho ¿Qué será? ¿una niña o un niño?

—No, aun no sé. —respondió tocando su barriga.

Julia arregló la ropita de bebé que había comprado con Adán y que estuvo

mostrando a Sara.

—Están bellas todas las cosas que tienes para el bebé. — ¿Qué más necesitas?

—Adán se ha encargado de lo demás. Gracias. Creo tenemos suficiente.

Sara se le queda mirando y nota su preocupación…

—Todo saldrá bien, no te preocupes hija. — dijo mirándole fijamente y colocando sus manos sobre sus hombros. Todas nos preocupamos, en esta última etapa, es normal…

Julia había pasado todos esos meses con un temor inexplicable. No sabía por qué se le aceleraba el corazón, cuando le venían unas imágenes a su mente, que no comprendía…

—Bueno querida, debo irme. Haré unas diligencias. —Tomó su cartera y le dio un beso en la frente— Adán ya debe estar por llegar del trabajo… Cuídate mucho.

Julia, se sentó en su sillón favorito a contemplar el paisaje desde su ventana, eso de alguna manera lograba calmarla… Debía hablar con Adán, ¡ya era hora!

—Hola mi amor, allí estás…—dijo acercándose a Julia y abrazándola le besó en los labios.

—Hola, ¿Qué tal tu día? —preguntó ella—. Sara acaba de irse. Te dejó cariños.

—Que bien que mi madre te hace compañía, y tú, ¿Cómo te sientes? —preguntó abrazándola y colocando las manos sobre su barriga.

—Necesito contarte algo, ven siéntate aquí conmigo —dijo indicando con su mano su lado en el sillón—. Cariño, necesito escuches y no me interrumpas…—dijo mirándole fijamente a los ojos— Soy un hada como ya sabes, nuestro mundo es totalmente distinto a este…

Así fue contándole como era su vida, sus costumbres, reglas y leyes por la que se regían.

—Mi amor...—Julia le detuvo colocando una mano sobre sus labios y continuó diciendo—: No sé, por qué me materialice, como una humana y no como un hada. —dijo encogiendo sus hombros—. Establecí contacto con mi madre, el día que regresamos del paseo, esto sucedió accidentalmente—Julia se pone de pie y camina hasta el closet y saca su vestido—. Ella había colocado su anillo mágico, atado a una cinta, en un

bolsillo de mi vestido, al colocarlo en mi dedo, y girarlo mi madre se materializó ante mí —Julia mete su mano en el pequeño bolsillo muy bien disimulado y saca la cinta con el anillo—. Mi madre me convenció que no podía regresar a nuestro mundo. Si lo hago me desaparecerán y ya más nunca existiré, ni en mi mundo ni en este. —susurro con voz entrecortada, lagrimas corrían por su mejilla y continuó diciendo— Fui sentenciada y desterrada de mi tribu y de la mente de mis seres queridos y mi comunidad. Ya nadie me recuerda, he sido totalmente olvidada —comentó y colocándose las manos en su rostro comenzó a sollozar…

Adán la abrazó fuertemente y le besó la frente. La llevó hasta la cama y la hizo acostarse y él se colocó a su lado…

—Ya Julia, ya pasó. Ahora estás conmigo en este mundo y sabes que te amo mucho…—dijo consolándola.

Julia aprieta su vestido contra su pecho y se acurruca en los brazos de Adán.

—Tengo miedo Adán, y no sé de qué, mis temores no han desaparecido en todos estos meses de embarazo… Algo es. Lo sé, pero no entiendo nada… es necesario me contacte con mi madre para tener respuestas…

—No temas amor, nada pasará… yo estoy contigo.

Se quedaron así abrazados, hasta que Julia se quedó dormida, cosa que era poco frecuente en los últimos meses…

Adán estaba preocupado, ahora mucho más, luego de escuchar a Julia… se preguntaba ¿cómo sería su hijo?… Ella era un hada sin historia en este mundo. No tenía ni idea que venía después…

Julia tenía un sueño intranquilo… Movía su cabeza de un lado a otro, hacía gestos con sus labios como si hablara, sin pronunciar una palabra. Sudaba, aparecían gotitas en su frente… Adán la contemplaba. La amaba tanto… La cobijó con cuidado de no despertarla… Se mantuvo así, velando su sueño hasta ya casi amaneciendo.

Julia estaba en su último mes de embarazo… Decidió hacer contacto con su madre… Sacó el anillo mágico de su vestido y se lo colocó, lo giró varias veces. Una fina neblina de repente apareció, se reflejó la imagen de su madre, pero desapareció, □Alisha□creyó escuchar en su interior, la voz de su madre decir: □Alisha,espera, falta poco para que estemos juntas□peronada más pasó… No podía creer, que su madre no apareciera ante ella como lo prometió. Eso la entristeció mucho… Lloró un buen rato, recordando a su madre y hermanas. No supo de Arlen, su padre, quien había desaparecido poco antes que ella fuese condenada y no le permitieron despedirse de Brina ni Darlín, su pequeña y traviesa

hermanita.

***

Taína, estaba cortando unas bellas flores de los jardines, en los alrededores de su casita, cuando de repente se siente desvanecer, una fuerza la atraía, pero se desconectaba al ratito. Pensó en su hija Alisha, sería ella invocándola, ella reconocía ese sentimiento de la última vez que Alisha la contactó. Ella pensó: "Alisha, espera, falta poco para que estemos juntas"

Se quedó pensando en Alisha, ¿qué pensará ella, por qué no voy con ella, como lo prometí?

Arlen se encontraba completamente restablecido. Volvió a su casa. Ésta se encontraba sucia, llena de hojas secas. La limpió y luego salió a caminar un rato. Se acercó al arroyo que pasaba muy cerca de su casa… Se zambulló en él y nadó un rato… Necesitaba pensar, qué haría ahora. Taína seria enviada al mundo humano… la amaba tanto, pero… vivir en el mundo mortal era muy complicado…

Arlen, sabía que ir al mundo de los humanos era buscar problemas con Císarus. Hace un tiempo atrás visitó su tía Krista y él trato de capturarlo para su ejército, pero él logró huir, con la ayuda de su tía, con la promesa de nunca regresar al mundo humano…

Arlen estaba sumido en sus pensamientos, se preparaba algo para comer, por lo que no sintió llegar a su amigo Árdagon.

—Hola Arlen, ¿Cómo te sientes? —preguntó y se quedó parado en la puerta.

—¡Amigo querido! —exclamó emocionado— Pasa adelante y siéntate, ¿me acompañas? Estoy preparando algo para comer —dijo colocando otro plato en la mesa—. Estoy muy agradecido de tu ayuda con Taína y mis hijas —dijo estrechando la mano de su amigo—. Me liberaron de las influencias de los Goitens., pero es poco lo que recuerdo de lo vivido bajo su dominio…

Taína se sentó a peinar el cabello de Darlín, era un gusto cepillarle su hermosa cabellera antes de dormir… Su pequeña… Dejarla le daba una pena muy honda.

—Mamá y… ¿Cómo es allá? El mundo humano… ¿Tendremos una casita, como ésta? —preguntó Darlín volviendo su cabeza para mirar a su madre.

—Si, fui allá cuando era como Brina… —comentó, y pensó un momento y continuó diciendo—: Es un mundo diferente… Los humanos tienen todo para vivir felices, pero hay muchas guerras y humanos viviendo con hambre, destruyen la naturaleza y unos pocos gobiernan su mundo…

—Mamá, y… ¿Hay allí bosques encantados donde vivir? —insistió Darlín mientras cepilla su cabellera…

Taína pasó un largo rato conversando con su hija… Arlen y Árdagon llegaron de visita. Taína le pidió a Darlín se fuera a su lugar de descanso.

—Hola Árdagon ¿Cómo estás? Gusto de verte. –dijo dándole un abrazo— Arlen cariño, ¿Cómo te sientes? —le dijo abrazándolo.

—Mejor, ya estoy mejor…—respondió Arlen mirando a Taína— Queremos conversar contigo.

—Por favor, pasen y siéntense. Iba por un té, ¿les brindo uno? —dijo mientras se dirigía a su pequeña cocina.

—Si, gracias—dijeron al unísono, mientras se sentaban.

—Estamos pensando… ¿Qué haremos? Ya se aproxima el día que serás enviada al lado del mundo de los mortales… —comentó Arlen, mientras se puso de pie y colocó sus manos en la cabeza, retirando su cabello que le caía en su frente.

—Arlen y yo hemos estado conversando, sobre cómo tú y yo logramos rescatarlo de los Goitens —intervino Árdagon inclinándose hacia adelante en el sillón— Lo que nos da una idea que, si los enfrentamos en grupo lo superaremos, lograremos rescatar a tantos otros que al igual que Arlen estaban bajo el hechizo de un conjuro malvado -concluyó.

Taína se tomaba su té y al escucharlo se detuvo y se les queda mirando…

—Claro, tienen razón, pero creo que debe haber una motivación para que eso surta efecto… —aclaró mientras pensaba—. sé que el amor de Arlen, por sus hijas, fue lo que lo liberó mientras nosotros trabajamos nuestro conjuro para contrarrestar el de ellos y al no poderse unir él, no tenían la suficiente fuerza y se logró romper el hechizo. Debemos preparar un conjuro más fuerte…

—¡Esa es la clave! —exclamó Arlen visiblemente emocionado—Podemos hacer nuestro propio ejército acá, con los que logremos liberar de las garras de esos Goitens y nuestros amigos que se nos quieran unir…

—¿Ejército? –preguntó Taína, mirándolos a ambos— ¿Para qué quieres un

ejército?

—Necesitamos ir al mundo de los humanos, —dijo Arlen aun emocionado— allí está el malvado Císarus que tiene control de todos los Exciliums y el ejército, que mantiene como esclavos por medio de maléficos conjuros, los envía a atrapar los seres que quedan sin poder pasar de regreso a casa —continúa diciendo, dando pasos por la estancia— y luego los incorpora a sus filas.

—La idea de Císarus es dominar a los humanos y a nuestro mundo, para consolidar y expandir su reino de la obscuridad —intervino Árdagon haciendo una pausa— Su debilidad es que envía a sus emisarios al mundo mágico por abastecimientos, para la elaboración de sus hechizos y conjuros que, solo se consiguen en nuestro bosque encantado.

— Eso es cierto… —afirmó Arlen— me lo contó mi tía Krista, cuando me ayudó a escapar de Císarus.

—Ustedes quieren formar un ejército, para ir a liberar a los del otro mundo…—resumió lentamente Taína, quedándose callada por unos segundos mientras pensaba…—si es así... allí formaríamos una comunidad y viviríamos todos los que somos desterrados de este mundo…

—Árdagon podemos trabajar de inmediato, convoquemos a nuestros mejores amigos y a todos aquellos que tienen familiares atrapados por los Goitens —dijo Arlen muy entusiasmado.

—Arlen, eso tomará tiempo poder armar ese ejército. No tenemos tiempo —interrumpió Árdagon— además no todos querrán ir al otro lado, se corre el riesgo de quedar atrapados allá…

—¡Tengo una idea! —dijo Taína de repente— hablemos con mi padre… él tal vez nos ayude…

—¿Que? ¿Tú crees él nos ayude? Nos delatará y todos seremos desterrados…—argumentó Arlen…

—Si le contamos todo lo sucedido, y le explicamos cuál es el fin, sé que le gustaría saber que lo tomamos en cuenta —dijo taína convincentemente—, yo le hablaré. Tengo las maneras para convencerle y que él no nos delate.

Luego que Arlen y Árdagon se fueron, Taína arregló su cabello, se puso un chal sobre sus hombros y fue a ver a su padre… Al salir, ve un guardián de la corte que custodiaba su casa. Se acercó y le dice que iría a ver a su padre.

Anuncian a Yitar, la visita de su hija Taína. Yitar se dispuso para recibirla. Al llegar Taína ante su padre hace una reverencia y se arrodilla, en espera de su respuesta…

—Levántate y siéntate —dijo Yitar indicándole con un gesto un sillón y luego él se sentó en uno cerca de este— ¿Qué sucede?

—Padre, ¿Supiste que logramos rescatar a Arlen de los Goitens? Ellos lo habían secuestrado y lo mantenían cautivo bajo maléficos hechizos…—comentó Taína

—No, no supe, ¿Quiénes lo rescataron y cómo? —dijo mostrándose interesado.

Taína le contó, todo lo sucedido a ella, ese día, y cómo habían rescatado a Arlen…

—Arlen desea ayudar a rescatar a los que igual que él fueron atrapado en los caminos fuera de la comunidad—comenta Taína poniéndose de pie—, para ello, hemos fraguado un plan para lograrlo, ya que descubrimos cuál es la debilidad de ellos…

—Y ¿Que tengo yo que ver con eso? —interrumpió Yitar.

Taína se ve forzada a contarle todo a su padre… Yitar escucha con atención, sin interrumpir a su hija…

—Sigo sin entender… ¿Qué quieres de mí? Formar un ejército es ir contra nuestros principios…

—Padre, el ejército se formará solo con la intención de ayudar y darle libertad a los que están allá, en el mundo humano —comentó, fijando la mirada en su padre que escucha con atención—. Arlen había sido atrapado cuando fue a visitar a su tía Krista. Le había costado liberarse de Císarus, pero gracias a su tía logró escapar… —comentó poniendo al tanto a su padre de lo que sabía— Císarus es un hechicero malvado, pertenece a la oscuridad, que practica hechizos y conjuros maléficos, que tiene bajo su influencia a los seres que han sido condenados por la Corte y enviados al mundo humano, y también captura a los que pasan a divertirse los 17 de marzo… —continúó diciendo—: Císarus pretende apoderarse del mundo humano y nuestro mundo, para expandir su reino de horror, de oscuridad.

—Es terrible eso que me cuentas… y ahora comprendo la amenaza que representa para nuestro mundo… —dijo y se puso de pie— esto no luce fácil de hacer, se requiere de experiencia de guerra de otro tipo… Debo llevar esta información al Concejo Mayor, y ellos estudiaran el caso y si consideran necesario lo llevarán al Concejo Supremo que es el que trata

los asuntos de guerras.

—Padre, corro el peligro de caer cautiva al pasar al otro lado —comentó mostrando su preocupación—, yo iba a buscar mi Alisha, que, como tú sabes es mitad humana y mitad hada… y luego me iría a vivir en los bosques donde viven las otras hadas…

—Entiendo, pero debo comunicar todo cuanto me has comentado —Insistió y continuó diciendo—, quizás, porque lo has comentado por voluntad propia, eso tenga valor para ellos…

—Padre, no quiero que Arlen y los demás sean castigados por tratar de salvarnos a todos –dijo con voz de súplica…

—Veremos cómo lo aborda la Corte del Concejo Mayor —dijo poniéndose de pie y dando por concluida la visita.

***

Julia se sentía muy inquieta, ya en cualquier momento llegaba la hora del nacimiento de su bebé. No había podido contactarse con su madre y eso la tenía muy preocupada y triste…

Esa madrugada fue la más intensa, sentía mucho dolor de caderas y no había querido molestar a Adán que dormía a su lado.

De pronto un intenso dolor la hizo estremecer… trató de regresar a la cama, pero el dolor se intensificaba haciéndola doblarse.

—¡Adán, Adán!… —dijo con voz temblorosa por el dolor— Por favor, Adán, creo ya es hora… —dijo sosteniendo la parte baja de su vientre.

—Cariño, ¿Ya es hora? —Exclamó angustiado despertandose y cargándola la colocó en la cama y llamó a emergencias…

—Trasladaron a Julia al hospital, Adán avisó a su madre…

—Hijo, ¿Ya nació, sabes algo? —dijo Sara llegando a la sala de espera y corrió a abrazar a su hijo, quien estaba muy angustiado…

—No, no me han informado nada… Julia tenía mucho dolor… —comentó frotando sus manos en señal de nerviosismo.

—Tranquilo hijo, eso es normal… —dijo abrazando a su hijo—todo saldrá bien, ya verás…

Pasado un tiempo sale un doctor y pregunta por los familiares de Julia

Taylor.

—Nosotros doctor —dijo Adán— soy su esposo.

—¡Felicitaciones! Tienen dos hermosos bebés, sorpresa para todos… un niño hermoso y una niña preciosa… —comentó estrechando la mano de Adán.

—¿Dos? pero ¡nunca nos dijeron que eran dos! —dijo abrazando a su mamá— ¡dos, mamá, dos! ¡No puedo creerlo aún! —dijo muy emocionado, caminando de un lado a otro…

—Disculpe doctor y mi Julia ¿Cómo está? —preguntó— ¿Puedo verla?

—Si, claro, pase, está al final del pasillo, habitación 103 —dijo el doctor y se alejó por el pasillo.

Adán fue apresurando el paso, ya quería ver a su Julia y sus dos bebés… dejando atrás a su madre. Llegó a la habitación y contempló a su Julia. Ella estaba adorable, con su cara radiante de felicidad…

—Cariño, ¿supiste que son dos? —dijo ella emocionada— ¡son muy lindos los dos! —señaló a la cuna, donde dormían plácidamente los bebés, uno al lado del otro, en una cuna transparente.

—¡Que hermosos son, mi amor! —dijo contemplando de cerca a sus hijos—. Son perfectos… pero la doctora nos dijo que solo había un bebé… No entiendo…

—Yo tampoco entiendo, pero allí están, que más prueba…

—Hola hija -dijo Sara llegando a la habitación, se acerca y le da un beso y un abrazo— ¿Cómo te sientes? Menuda sorpresa nos has dado… ¡dos bebés! —comentó mientras se acercaba a ver a los bebés—. Bellísimos, son muy hermosos mis nietos…

Adán aun sorprendido besó a Julia. En ese momento, entró la doctora que controló el embarazo y asistió el parto.

—Hola Julia, ¿Cómo te sientes? Gracias a Dios todo salió bien, en verdad, no sé cómo pasó esto, en ninguna ecografía se veía el otro bebé— comentó mientras iba a la cuna— Yo he sido la primera sorprendida, en 20 años de experiencia primera vez que pasa algo así. Felizmente todo salió bien.

—¿Cuándo se podrán ir a casa? —preguntó Adán.

—El neonatólogo pediatra ordenó unos exámenes de rutina para los bebés. Luego podrán ir a casa. —comentó— me alegra todo este bien, ahora debo irme. Hasta luego.

Al día siguiente, el neonatólogo llega a la habitación donde estaban Julia y Adán.

—Buenos días, ¿todo bien con Ud. Julia? —pregunta mientras revisa la historia médica de Julia— En los exámenes de sangre de los bebés, encontramos una discrepancia entre ellos. El niño está perfectamente bien —comentó el doctor mirándolos a ambos—, pero la niña tiene un componente en la sangre no identificado, y acabo de corroborar en los resultados de su historia que usted posee ese componente también en su sangre… —dijo extrañado y preocupado—. No sé qué es… pero deberá venir luego, para unos estudios especiales… —dijo colocando la historia médica de Julia en el lugar respectivo.

Julia sabía que ese componente era porque ella era de otra especie… pero no esperaba encontraran ningún componente humano en su sangre… ¿Cómo era eso posible? Pensó que tal vez eso, era lo que le preocupaba, los temores…

Adán escuchó atentamente, lo referido por el doctor, ahora comprendió los temores de Julia… pero extrañamente, solo la niña sacó ese componente no identificado…

Al siguiente día, ya en casa, Julia y Adán se prepararon para atender a los bebés… Sara hacía frecuentes y largas visitas… consintiendo a sus nietos.

Al fin, habían decidido el nombre para sus bebés: el niño sé llamaría Josué, en honor al padre de Adán y la niña se llamaría Kristell en honor a la abuela de Julia…

Josué era un bebé activo, lloraba mucho y requería de mucha atención, mientras que Kristell era tranquila, no lloraba, tenía un rostro angelical y siempre sonriente, su piel era, mucho más blanca rosácea, parecida a la de su madre…

Krista, ahora la reina de las hadas madrinas, se enteró en un sueño del nacimiento de un hada en el mundo humano. Era el hada que había estado esperando… Se le había anunciado en varios sueños… Hizo todo por saber dónde estaba y quién era… Al cabo de unos días, supo por medio de sus hechizos y conjuros donde había nacido el hada.

Julia se encontraba descansando junto a su bebé Josué, luego de haberlos alimentado... Kristell, dormía en su cuna rosa. De pronto una brisa fría entró por la ventana, Krista se materializó, se acercó a la cuna y vio a su hermosa hada soñada, la que tantas veces deseó tener… la tomó en sus

brazos y sigilosamente, se envolvió en una nube y salió por la ventana…

Julia que estaba en medio de un sueño, veía como Kristell se la arrebataron de sus brazos, ella luchaba por retenerla… se despertó, angustiada y sudorosa… tenía un sobresalto y de repente y se dirigió a la cuna de Kristell… ¡No! ¡No! ¡No podía creerlo, Kristell no estaba! Salió de la habitación y llamó a gritos a Adán. Martha se asomó por las escaleras.

—Señora, ¿necesita algo? El señor está en el garaje… ya lo llamo.

Adán llegó inmediatamente a la habitación. Julia caminaba y lloraba desconsoladamente.

—¿Te llevaste a Kristell? No está en su cuna… —dijo esperanzada, y esperando la respuesta de Adán, corrió a su encuentro.

—No, yo no la tengo, ¿Cómo que no está? —dijo y corrió a la cuna, comprobando que estaba vacía— tal vez Martha la tomó y la bajó… voy a preguntarle…

A los pocos minutos regresó, angustiado. Julia lo miró y comprendió la respuesta por la expresión de su rostro. ¡Se sintió morir!

—¿Cómo desapareció de la cuna? —preguntó Adán, no lo entendía.

—Temía algo así —dijo Julia mirando a Adán—, pero esto parece hecho por los míos… no tengo como saberlos, puesto que no tengo ningún poder, y no he podido comunicarme con mi madre… —dijo sollozando en los brazos de Adán.

Krista llegó a su palacio con la recién nacida… La coloca en su cama y contempla su belleza. Es como la había visto en sus sueños. Vio que tiene un brazalete con una plaquita de oro gravado con el nombre de “Kristell”.

—Kristell… ¿Kristell? Significa “La anunciada" hum, hum, me gusta —dijo para sí misma— eres la que me han anunciado en mis sueños… además, es parecido a mi nombre… —Tomando su varita mágica, tocó suavemente la cabecita de Kristell—. Mi pequeña y hermosa Kristell, te nombro princesa de este reino… Serás la heredera de mi trono…

***

Taína estaba preocupada, no ha dejado de pensar en su hija Alisha, presiente que algo grave pasa con ella… pero no puede hacer nada, solo esperar…

Arlen y Árdagon se han reunido con familiares que tenían algún familiar desaparecido… Les contó su propia historia, para convencerlos de que se

les unieran para liberarlos…

Yitar, solicitó una reunión urgente y extraordinaria con los miembros del Concejo Mayor, la cual se llevó acabo al día siguiente. Yitar tomó la palabra y explicó con lujo de detalles lo que estaba sucediendo.

—Honorables miembros de este Concejo, traigo ante ustedes este caso que se me ha confiado, con el propósito de alertarnos sobre el peligro que se cierne sobre nuestro mundo y al mundo humano, con el cual se une nuestra existencia… —dijo y haciendo una pausa miró al Sr. Alciff, presidente de la corte— Al mundo humano van exiliados los seres que, por sentencia de esta corte, se han enviado al mundo humano para nunca más regresar a nuestra comunidad y otros que se quedan del otro lado, por no haber pasado antes del cierre del portal del tiempo —dijo con voz firme, haciendo una pequeña pausa—. Estos seres de distintas tribus y comunidades de otros reinos, más allá del nuestro, son apresados bajo el influjo de hechicería y conjuros maléficos, por el reino autoproclamado de Císarus, hechicero del mundo de la obscuridad, que ha formado su ejército para someter a todos los reinos, dominar nuestro mundo y al mundo humano para crear el reino de la oscuridad —dijo haciendo una pausa—. Solicito, en nombre de los que han sido afectados directamente y de aquellos que tienen sus seres perdidos o desaparecidos, enviar esta información al Concejo Supremo para que tomen cartas en el asunto; y así conformar un gran ejército que haga frente a este maléfico Císarus y así liberar a todos los seres cautivos y vivir en paz como ha sido siempre… Si el mundo humano es destruido todos desapareceremos, nuestra existencia está ligada directamente a ellos…

Luego de la intervención hecha por Yitar, el presidente del Concejo Mayor, ordenó a Yitar que tomará su puesto como miembro del Concejo.

—Señores, miembros de esta corte, vamos a discutir sobre lo presentado por el Sr. Yitar. Debemos ahondar e investigar la información del caso expuesto —dijo el Sr. Alciff, en un tono de voz que denotaba preocupación—.Debemos interrogar a los involucrados en este reporte para chequear su veracidad.

—Yitar, es necesario que su reporte sea confirmado por testigos que deberá presentar mañana a primera hora. —Concluyó el Sr. Alciff.

Taína y Arlen fueron traídos a la presencia de Yitar… quien los aguardaba en su casa.

—Maestro Yitar, su hija Taína y su esposo Arlen están acá —anunció, su joven asistente.

—Gracias Calid, hágalos pasar, por favor, ah, y que nadie nos interrumpa

—ordenó.

—Hola, padre –dijo Taína. Ella y Arlen hicieron su usual reverencia ante Yitar— siéntense por favor —ordenó—. Hoy expuse los hechos ante el Concejo Mayor —comentó con voz firme— Mañana debo presentar los testigos que verifiquen, bajo juramento lo que expuse, para darle veracidad.

—Padre hay muchos testigos, pero necesitamos la garantía que no habrá represalias contra ninguno…—dijo y Taína unió las palmas de sus manos en señal de súplica.

Yitar se reclina sobre su sillón… Les da una larga mirada a ambos… Le solicitó a Arlen que le pusiera al tanto de su experiencia vivida con los Goitens. Estuvieron largo rato hablando y luego de escuchar su versión de los hechos, Yitar entrelaza sus manos y se queda pensando…

—Les prometo que ninguno será juzgado por su testimonio, siempre que sea verdadero —dijo finalmente, con un tono grave de voz—, deben ir a la corte a primera hora. Lleva a todos los testigos que tengas. Los esperaré en la corte. Ahora pueden irse.

Al día siguiente, la corte del Consejo Mayor estaba abarrotada de hechiceros y hadas… dentro y fuera, había grandes colas para acceder a la entrada… Desde unos ventanales el presidente y varios miembros de la Corte, observaban la multitud…

—Señor presidente, hay demasiados testigos para dar sus testimonios. —dijo el jefe encargado de la corte—. Nos tomaría varios días. —El sr. Alciff miraba con asombro a la multitud—¿Todos ellos son para testificar? ¡Son demasiados! —exclamó con preocupación— ¡Traiga al sr Yitar! ¡Ya! —El sr. Alciff dio unos pasos y se sentó en el sillón, se encontraba muy acalorado…

Yitar, estaba reunido con Taína, Arlen y Árdagon, tratando de coordinar la multitud… El jefe de la sala de la corte le comunicó a Yitar, que el Sr Alciff lo estaba solicitando.

—Sr. Alciff, acá estoy, hola sr Odlar, dígame… —dijo haciendo una reverencia. El sr. Odlar, quien era el vicepresidente de la corte, respondió el saludo con un gesto con su mano derecha. Se encontraba sentado en uno de los dos sillones frente al escritorio del sr Alciff.

—Pase adelante y siéntese. ¿Qué está pasando? ¿Por qué hay tantos hechifeers en la corte? —dijo en tono molesto— eran solo los testigos con testimonios fehacientes… —dijo categóricamente, señalando la ventana—

esa multitud ¿Qué está haciendo aquí?

—Señor, todos esos son testigos y son solo de nuestra comunidad—comentó mirándole fijamente a los ojos—, tengo conocimiento que en otras comunidades están haciendo lo mismo.

—¿Cómo pueden ser tantos testigos? —dijo en tono contrariado— No es posible… ¿Todos ellos son testigos directos? —preguntó y se puso de pie, se acercó a la ventana y observó nuevamente la multitud.

—Con todo respeto, sr Alciff, estamos clasificándoles en dos grupos, los que son testigos directos y los que tienen a un familiar que ha sido atrapado por los Goitens o por Císarus —dijo aclarando lo que sucedía.

—¿Cómo no nos habíamos enterado de esto antes? —dijo y volvió a su sillón…

—Bueno, si se habían recibido quejas aisladas, una que otra vez, —respondió reclinándose en su silla— pero no fue posible comprobarlos, y luego por temor a ser sancionados por esta corte, dejaron de hacerlo.

—¿Cómo decidió hacer este reporte entonces? —preguntó interesado…

—Mi hija Taína y su amigo Árdagon fueron interceptados por los Goitens y ellos lucharon contra ellos, resistieron y pudieron liberar a Arlen, el esposo de mi hija, quien estaba bajo el influjo de los hechizos maléficos y había desaparecido por mucho tiempo —respondió Yitar.

—Bien, entiendo… —dijo pasando su mano por la barbilla— entonces debemos escoger los casos más relevantes y se hará un registro de todos los demás, por si son necesarios más adelante… Debemos acelerar el proceso. Ya el tiempo de apertura del portal del umbral del tiempo está cerca… —dijo en tono preocupado.

—Así se hará sr Alciff. Daré la orden de inmediato —dijo saliendo del salón.

–Sr OdIar, no es tan sencillo este caso, como lo pensé. Debemos prepararnos para ir inmediatamente al Concejo Supremo, una vez tengamos las declaraciones de los testigos –comentó.

***

Ante la desaparición de su hija, Julia y Adán no sabían que hacer… Julia no paraba de llorar. Ella presentía que kristell había sido robada por los

hechiceros… su bebé era un hada… ¿Cómo decirle eso a Adán?

Julia había tomado un baño caliente, necesitaba despejar su mente, pensar… Se acostó un rato a pensar qué iba a hacer… se fue quedando dormida… Al rato se despertó sobresaltada, en sueños había visto a Kristell en brazos de un hada, pudo ver un bello palacio en lo más profundo del bosque. Pero… ¿Dónde era? Se levantó de un salto… corrió al closet y sacó su vestido, se sentó en el borde de la cama, lo puso en su regazo y se colocó el anillo mágico de su madre, lo giró y lo giró varias veces, veía una columna de niebla que entraba por la ventana, pero se disipaba rápidamente…

—Madre, ¿Por qué no vienes? —dijo en un susurro y cayó de rodillas llorando.

—Julia, ¿Qué haces cariño? —dijo Adán entrando a la habitación, se le acercó y tomándola de los brazos la levantó.

—Cariño, creo debemos dar parte a las autoridades… —dijo y le tomó ambas manos.

—No… ¿cómo le vamos a explicar? Nadie entendería y nos meteremos en problemas…—dijo ella.

—Si... tienes razón. Es muy complicado…—dijo Adán con resignación.

—¡No! Ya sé lo que pasó... ¡Un hada se llevó a nuestra Kristell! —dijo ella, en un grito y lágrimas brotaban de sus ojos…

—¿Sí? ¿Quién, dónde está? —exclamó ansioso Adán.

—Hace rato me quedé dormida y en sueños vi a nuestra Kristell en brazos de un hada, pude ver como un castillo o una casa grande entre un bosque… —dijo con certeza y dio unos pasos hacia la ventana y miró a lo lejos— pero no es en mi mundo… —susurró mirando a lo lejos— tal vez esté en este mundo, no sé bien… —dijo y se sentó pensativa, se colocó las manos sobre sus ojos- Sé, no es mi mundo… —repitió y se acercó a Adán.

—Cariño, es solo un sueño… Es tu deseo, el que hace que sueñes…—le habló bajito al oído de Julia.

—¡No, No! ¡Yo sé que es así! Mi niña se la llevó un hada, mientras yo dormía… ¡Estoy segura! —dijo entre sollozos abrazando a Adán— Hay la posibilidad que nuestra Kristell sea un hada —confesó finalmente, y lo miró fijamente a los ojos.

—¿Cómo sabes tú eso? —preguntó angustiado y tomó sus manos entre las suyas…

—Bueno, porque la bebé no se notó en las ecografías, durante el embarazo… Porque nunca lloró, ni botó lágrimas, las hadas no tienen lágrimas… Por el tono de su piel, mucho más blanca y rosácea que la de su hermano —Hizo una pausa y se puso de pie. Caminó unos pasos hacia el ventanal y fijó su mirada en el horizonte. Lagrimas bajaban por sus mejillas—, hija mía, ¿dónde estás?... —susurró para sí misma, luego secó sus lágrimas y regresó al lado de Adán.

Adán estaba sentado con el rostro entre sus manos… Se sentía devastado, además pensó: "¿qué le diría a su madre?"

—Julia, creo debemos contarle todo a mamá… sino ¿cómo le explicamos esto? —dijo y se levantó, dio varios pasos y luego le tomó por los brazos y la puso de pie junto a él. La abrazó fuerte y luego le miró fijó a los ojos diciendo:

—Cariño, llamaré a mamá y entre los dos le contaremos. ¿Te parece bien? —le dijo y besó su frente.

—Está bien, llámala. Espero comprenda… —asintió ella con su rostro entristecido.

Al día siguiente llegó Sara. Adán estaba esperándola ansioso…

—Hola hijo, ¿cómo estás? Vine a consentir a mis nietos… ¿cómo están ellos? —dijo y sacó del auto una gran bolsa llena de juguetes.

—Mamá... ¿otra bolsa más de juguetes? ¡Ya la habitación está llena! –dijo y ayudó a su madre con los paquetes.

—Hijo, ya me conoces… quiero todo para mis chiquitines… —dijo y besó un gran oso de peluche que llevaba en sus brazos…

—Mamá, hay algo que quiero… que queremos contarte, dejaré estos paquetes acá —Colocó los paquetes sobre una mesa y subió a la habitación con su madre— Julia y yo te contaremos algo, pero necesito escuches atentamente y no interrumpa hasta escuchar todo.

Sara ya estaba poniéndose nerviosa, su hijo hablaba como si algo grave estuviera sucediendo.

—Si, está bien, pero… ¿qué sucede? —dijo ella y le detuvo en el pasillo, antes de llegar a la habitación.

—Ya… Cálmate, mamá deja que te contemos… —Abrazó a su madre y abrió la puerta dejándole pasar…

—Hola mi querida Julia, ¿Cómo están tú y mis adorados nietos?… Les he traído unos regalos… —dijo Sara a la vez que abrazaba y besaba a Julia, caminó hacia la cuna y vio al pequeño Josué que estaba dormido.

—Y mi princesita adorada, ¿dónde está? —preguntó y miró a Julia…

Adán se acercó a su madre y la condujo hasta uno de los sillones que estaban cerca del ventanal… Julia se encontraba sentada y podía vérsele una tristeza muy grande en sus ojos… Sara se puso nerviosa…

—Mamá, Julia comenzará a hablar, por favor, escucha y no interrumpas, luego te responderemos todas tus preguntas.

Julia y Adán se sentaron juntos y se tomaron de las manos, Julia empezó a contarle desde el principio, todo lo sucedido a ella desde que llegó al mundo de los humanos…

A medida que Julia iba relatando su historia, Sara se mostraba sorprendida y cada vez más angustiada… Así transcurrió el tiempo hasta que Sara fue puesta al tanto de todo… Al final ella estaba llorando y corrió a abrazar a los dos…

—Debieron contármelo desde un principio… Todo es tan increíble y si no fuese porque me lo cuentan ustedes, no lo hubiese creído… —dijo con voz entrecortada y emocionada, con lágrimas que bajaban por sus mejillas.

—Ahora toca esperar a que logre contactarme con mi madre, y ver como rescatamos a Kristell. —aseguró Julia y continuó diciendo—: Estoy segura, ella está en algún lugar en los bosques encantados de este mundo…

—Pero cómo haremos con los criados, ellos se darán cuenta de la ausencia de la beba —dijo Sara.

—Martha es de nuestra completa confianza, ya fue puesta al tanto… —dijo Adán.

Krista estaba feliz con su nueva hadita, bailaba y danzaba con ella por toda la habitación… Cisarus, apareció en medio de una columna de humo, delante de Krista y con ojos entre cerrados, estuvo mirando a la hadita que Krista tanto consentía… Caminó alrededor de Krista y vio a la pequeñita… ella se había quedado dormida…

Císarus era un hechicero de un aspecto poco agradable, era alto, de cabello largo, negro y descuidado; sus ojos eran negros, de mirada inquisidora, sus facciones eran toscas, con nariz larga y pómulos

huesudos y pronunciados, con un gran mentón y una barba larga; sus manos tenían dedos delgados con largas uñas. El tono de su piel era oscuro. Todo su aspecto era temible…

—¿Y esa quién es? ¿Por qué no me dijiste, que tienes un nuevo huésped? —dijo Císarus mientras observaba a la niña con suma curiosidad—… ¿O no me lo ibas a decir?

—Claro Císarus, claro que te iba a decir… solo que aún no… quería disfrutar a mi niña un rato… —dijo tímidamente, y colocó la bebé sobre la cama—. ¿Qué deseas Císarus?

—Necesito fortalecer los hechizos y conjuros, ya tenemos próximo la apertura del portal. Debemos prepararnos… —respondió él mientras miraba a la pequeña Kristell, que dormía plácidamente— prepara tus haditas para atraer niños y adultos al bosque… yo me encargo del resto.

Krista, sabía lo que Císarus era capaz de hacer… Ella había aprendido, que debía obedecerle… Cisarus, era un ser malvado y su objetivo era ser el dueño y señor del mundo humano… Ella fue obligada a pactar con él. Utilizaría sus hadas para atrapar a los humanos y él la dejaría gobernar su reino en el bosque donde vivía con la mayoría de sus hadas y otras pequeñas criaturas. Ella les mantenía seguros y solo los enviaba a las misiones obligadas por Císarus, siempre bajo la supervisión de guardianes especiales de ella, para que no fuesen atrapados por los hechiceros de su ejército, por lo que no debían salir del bosque sin su permiso…

Krista recuerda lo que tuvo que hacer para rescatar a su sobrino Arlen, quien había venido a visitarla, hacía ya un largo tiempo, un 17 de marzo, en la apertura del portal y Císarus lo quería en sus filas, pero Arlen logró escapar… Eso le costó a ella su libertad… Tiempo después Císarus la obligó a pactar y a cambio devolvió su libertad y su reino, aunque él seguía teniendo el control…

En lo más profundo de algún bosque, nadie sabía cuál, y dónde estaba la cueva en la que Císarus vivía. Allí tenía a sus guardias custodiando la entrada. Él solo salía de noche, le aterraba la luz del sol. Algunos dicen que se transformaba en lobo y atacaba a los humanos y animales que andaban por el bosque.

—Te necesito para elaborar los polvos mágicos de tu grupo, para reforzarles con conjuros y así estos sean más efectivos —ordenó Císarus y dio una mirada fría a Krista—, esta vez no quiero fallas…

—Si, está bien… —dijo ella bajando la mirada.

Císarus tomó con sus manos su gran capa, dio un giro y se desvaneció,

dejando una columna de humo maloliente…

***

En el Concejo Mayor, se tomó todo el día, hasta bien entrada la noche para recopilar los testimonios de los hechifeers… Yitar estaba exhausto, pero complacido por el trabajo realizado. Se había logrado una buena cantidad de testimonios de primera mano… Arlen, Árdagon y Taína habían formado parte de la comitiva, trabajaron coordinadamente y él reconocía la fuerza y el entusiasmo que le pusieron.

Al día siguiente, Yitar presentó un informe detallado, avalado por los testimonios recopilados, ante los miembros del Concejo Mayor.

—Yitar, hemos visto todo el trabajo y esfuerzo realizado para lograr el informe solicitado —argumentó Alciff, presidente del Concejo—. Ahora, ésta corte lo someterá a estudio y discusión, para tomar una decisión al respecto. Yitar, le invitamos a que tome su lugar en esta corte…

Tiempo después, la corte había tomado en consideración, todo lo expuesto en el informe y nombró una comisión especial para dirigirse a la corte del Concejo Supremo. Por decisión unánime nombraron a Yitar emisario especial y le otorgaron la potestad de escoger sus acompañantes en esa misión. Él nombró a Arlen y Árdagon, por ser los precursores de la idea de liberar a los secuestrados. El Concejo en pleno aceptó tal nombramiento.

—Yitar, el Sr. Odlar, quien es representante de la diplomacia de esta corte, los acompañará en esa misión. Deberán partir de inmediato —concluyó el Sr. Alciff.

Al salir de la corte, Yitar envía a su asistente a buscar a su hija, Arlen y Árdagon.

—Hola, padre acá estamos… —dijo Taína haciendo la reverencia ante su padre, como era su costumbre.

Yitar les pone al tanto de lo sucedido en la corte ese día… Les comunica la decisión de la corte.

–Debemos partir de inmediato…—dijo poniéndose de pie y estrechando las manos de Arlen y Árdagon. Prepárense y los espero para partir.

Taina queda desanimada por no haber sido tomada en cuenta, pero entendía, que debido a la sentencia que pesaba sobre ella, eso no era posible… Se dedicó a darles instrucciones a Arlen y Árdagon. Se despidió de Arlen con un gran abrazo y un beso.

En la corte de Asuntos de Guerras del Concejo Supremo, se convocó a todos sus miembros a una sesión extraordinaria, para escuchar la comisión enviada desde la Comunidad de Los Hechifeers, donde el Sr. Odlar, como representante de la diplomacia de la Corte del Concejo Mayor, tomaría la palabra para exponer su caso.

Se dio apertura de la sesión convocada. El sr. Odlar presentó a los miembros de la comisión especial que le acompañaba. Luego dio lectura al informe enviado por el Concejo Mayor. Así mismo, se presentó el Sr. Yitar y Los testigos más relevantes, comenzando con los testimonios de Arlen y Árdagon…

—Gracias, al Sr. Odlar y a su comitiva… Después de su presentación, podemos ver que este caso es de suma importancia; debemos reunirnos todos los miembros de esta corte para deliberar y tomar las decisiones que amerita —dijo el presidente de la corte—. Debido a la urgencia y lo delicado, esta corte continua en sesión hasta alcanzar un veredicto. Le solicitamos a la comitiva especial, esperar en la otra sala.

La corte estuvo reunida toda la mañana y parte de la tarde… Al culminar, se le solicitó a la comitiva de la comunidad de Hechifeers se presentará ante el tribunal…

—Hemos considerado su petición de formar un ejército para hacer frente a Cisarus en el mundo humano… Tomando en cuenta lo delicado del asunto, hemos consultado con los representantes de las demás comunidades, quienes alegan desapariciones de muchos de sus miembros y testimonios de los que pudieron escapar, coincidiendo con los aportados por ustedes ante esta corte… En vista que es una situación que pone en posición de peligro al mundo mágico… acordamos solicitar que cada comunidad, elija a sus líderes para la conformación de un ejército y estos líderes recibirán entrenamiento del Departamento de Guerra de este Concejo, y estos luego, se encargaran de preparar a sus miembros… La meta es, que todos debemos estar listos antes del 17 de marzo… —Concluyó la lectura de la Resolución de la Corte del Concejo Supremo, leída por el presidente de ésta.

Odlar, Yitar, Arlen y Árdagon se abrazaron emocionado por haber logrado su objetivo….

Regresaron a su comunidad e inmediatamente se dirigieron a la Corte del Concejo Mayor, fueron recibidos por el Sr. Alciff y los demás miembros. El sr Odlar presentó un resumen de lo acontecido en el Concejo Supremo.

—Sr Odlar y Sr. Yitar, los felicito por el logro alcanzado. Ahora, creemos que el Sr. Yitar es el más idóneo para elegir sus líderes para que conformen a los miembros del ejército de esta comunidad—argumentó el

Sr. Alciff.

—Gracias, por su confianza en este asunto… —respondió Yitar visiblemente emocionado—. Me reuniré con el Concejo de la comunidad de Hechifeers y les mantendremos al tanto.

Yitar, se reunió con Arlen, Árdagon y su hija Taína en el despacho.

—Como ya saben, debo escoger los líderes de esta comunidad para que conformen el ejército y cuanto antes empiecen el entrenamiento…—dijo Yitar— He pensado que ustedes dos: Arlen y Árdagon son los líderes apropiados. Ahora deben encargarse de reclutar a los miembros del ejército de esta comunidad… deben trabajar de prisa.

—Gracias Sr. Yitar, así lo haremos… —dijo Arlen y le extendió la mano en señal de acuerdo. Igual hizo Árdagon…

Durante dos días Arlen y Árdagon estuvieron reclutando a jóvenes hechiceros que estaban por graduarse en Turnes, la escuela de hechiceros, y los que ya se habían graduado; los hechiceros más experimentados y los mayores que podían servir de consejeros…

Todos fueron clasificados por sus habilidades. Taína era la coordinadora en la selección de los que se encargaron de recopilar todo lo necesario, para la elaboración de polvos mágicos, conjuros, varitas, flechas, arcos y cuanto fuese necesario. Ella supervisaría la elaboración de los mismos.

Una vez, todo estuvo listo, Arlen, Taína y Árdagon se presentaron ante Yitar.

—Hola papá, acá estamos a tu disposición… —dijo Taína haciendo una reverencia ante su padre.

—Sr. Yitar, ya estamos listos —dijo Arlen y mostró la lista de los reclutados y la clasificación hecha según sus habilidades— Taína ha realizado un buen trabajo en la preparación de lo necesario….

—Bien, reportaré a la presidencia. Y luego ustedes asistirán al Concejo Supremo para recibir entrenamiento…

Taína regresó a casa, Brina y Darlín le aguardaban impacientes…

—Mamá cuéntanos ¿Qué ha pasado? —dijo Brina ansiosa y tomó a su madre de un brazo y se sentaron en el sillón— supe que Josías se enlistó en el ejército… y ahora ¿Qué harán?

—Brina, hija, ten paciencia, aún hay que esperar. Ahora viene el entrenamiento y la preparación de todo lo necesario… tú me ayudarás en

eso —dijo y tocó su cabeza con su mano, mientras se puso de pie.

Taína caminó hacía el estante y tomó el frasquito donde tenía las lágrimas de Alisha, retiró el tapón y miró dentro de ella… Vio a Alisha llorando y muy triste. Se sintió preocupada, pero nada podía hacer. Colocó nuevamente el tapón al frasquito y lo volvió a colocar en el estante.

Darlín entró corriendo y abrazó a su madre.

—Mamá… ¿Dónde has estado? Quiero ir al bosque encantado contigo… Quiero buscar mis flores favoritas –dijo con voz entrecortada producto de la carrera y se dejó caer en un sillón, en señal de cansancio—. ¡Uff, que cansada estoy!

—Darlín, querida… tendrás que esperar un poco… Nadie puede ir allí por los momentos —dijo y la levantó del asiento y la abrazó mucho, como a ella le gustaba que le hiciera, la levantó en sus brazos y la sostuvo así unos momentos, Darlín abrió sus brazos como si estuviese volando…

—Mamá, y ¿cómo haremos si no tenemos para nuestros polvos mágicos? —preguntó Brina con preocupación.

—Tengan paciencia, todo a su tiempo, ahora hay cosas más importantes que resolver, cosas de vital importancia… —dijo y se sentó a peinar el cabello enredado de Darlín.

Todos los líderes elegidos en las comunidades de los reinos conocidos en el mundo mágico, comenzaron los entrenamientos con los altos rangos de mando, representantes del ejercito perteneciente al Departamento de guerra.

Así se fue conformando el ejército que requerían… Al poco tiempo, se nombraron los distintos puestos de mando, siguiendo su jerarquía, estos eran oficiales del Concejo de Guerra, quienes a su vez daban clasificación a los líderes de cada comunidad, empoderándolos de la autoridad que le correspondía a cada uno.

Taína, trabajaba arduamente con sus hechiceros, hadas, elfos y otros seres, que se le unieron para la elaboración del material que se requería… Se pusieron en práctica, nuevas y viejas técnicas en la elaboración del material bélico…

Todo estaba listo y todos lo celebraron con alegría… hadas danzaban y bailaban tomadas de las manos formando grandes círculos.

Faltando dos días para el 17 de marzo, ya todo estaba debidamente coordinado. Cada miembro del ejército formado se apertrechó de todo el

material bélico necesario…

Taína, conversó con sus hijas y las puso al tanto de lo que estaba por suceder en dos días.

—Brina, cuida bien a mi Darlín, tal vez papá les permita que pasen al mundo humano en una próxima vez… Espero, Arlen les traiga información pronto. Por favor, no intentes ir al mundo humano, ahora es peligroso… Si todo sale bien, las cosas cambiarán…—dijo Taína abrazando a sus hijas.

En el Concejo Mayor se realizó la última sesión antes del día que el ejército iría al mundo humano…

El sr. Yitar pidió derecho de palabra y le fue concedido.

—Sres. miembros de esta respetable corte… —dijo con voz firme— Todos saben que mi hija Taína tiene una sentencia por cumplirse, precisamente mañana, —carraspeo y continuó diciendo—: pero en vista de este gran acontecimiento, que nos llevará mañana a luchar por la supervivencia de los dos mundos, solicito a esta corte, postergar la ejecución de dicha sentencia para el futuro. Dado que, Taína ha jugado un rol muy importante, en cuanto a la coordinación, elaboración y supervisión del material bélico necesario para todos, y que aún mañana será de suma importancia, que lo continúe haciendo, hasta el final de la lucha que se avecina… —dijo y tomó una pausa— No olviden que Taína es una de nuestras mejores maestras de la escuela Maddis. La falta cometida, fue un acto de amor como madre…

La mayoría de los miembros hacían movimientos de aprobación mientras Yitar hablaba, al culminar, todos empezaron a hablar entre ellos y luego de un rato, el sr Alciff tomó la palabra.

—Sr. Yitar, tomando en consideración, que según me informan fue Taína, la que decidió presentarle a usted el caso que hoy nos ataña, y debido a su valioso aporte, esta corte le concede un indulto, quedando sin efecto la sentencia antes emitida por esta corte… por favor pídale a ella se presente de inmediato para que escuche nuestra decisión final…

Al escuchar aquella decisión, Yitar se emocionó de tal manera que tuvo que sostenerse para no caer.

—Muchas gracias a todos, le enviaré a buscar de inmediato.

Un emisario de la Corte llegó a la casa de Taína y le reportó que debía acompañarle. Ella se sorprendió y fue con él.

Taína es presentada ante los miembros de la Corte, y se le informa la absolución de su condena. Ella quedó sorprendida y visiblemente

agradecida, sin embargo, solicitó un minuto para dirigirse a la corte.

—Señores, miembros honorables de esta corte. Estoy agradecida y gratamente sorprendida por este indulto. Pero debo confesar que, ahora me es difícil asimilarle, ya que tengo que saber de mi hija Alisha, que está en el mundo humano donde fue enviada su alma. —dijo y tomó una pausa—. Después de mucho tiempo, fue liberada por un hermoso humano. Ella no recordaba quien era, ni de dónde venía y ellos se enamoraron. Ahora tengo la necesidad de ir a verle y ayudarle en lo que ella necesita. Alisha es mitad humana y mitad hada—dijo y se dejó escuchar exclamaciones de asombro entre los miembros de la corte— Ella nació y se crió en nuestro mundo, para ella este es su hogar y al haber quedado sin sus poderes, está en situación de riesgo, púes no sé qué ha pasado con su vida entre los humanos… Así que, no sé qué hacer —dijo con aparente consternación—. Con esta lucha que se sostendrá mañana, y que confió ganaremos, pretendía quedarme con ella hasta que estuviese bien. Y como ya había aceptado mi condena, me iría a vivir a los bosques, como lo han hecho otras hadas…

—Sra. Taína, me conmueve su honestidad, pero por sobre todo el amor a su hija Alisha. Jamás pensé escuchar que alguien quisiera revocar un indulto… Debido a su amor de madre, que es más fuerte que todo, debemos considerar la situación, que nos ha manifestado… Hemos decidido, se le concederá un permiso para que resuelva los asuntos de su hija y luego puede volver a ésta su casa, si así lo desea. Queda libre y dueña de tomar las decisiones que le convengan.

Taína, no podía creer lo que escuchaban sus oídos. Dio pequeños saltos de la emoción, corrió y abrazó a su padre, ya que se enteró fue él quien abogó por ella.

—Padre querido, eres muy generoso… te amo tanto… — le dijo al oído mientras le abrazaba.

Taína volvió a casa con las buenas noticias para sus hijas y Arlen que se encontraba allí con ellas…

—Amor… ¡soy libre, me dieron un indulto! —dijo, llena de emoción aplaudiendo y danzando de alegría— además, como fui sincera y confesé, ante ellos sobre mi preocupación por Alisha, me concedieron un permiso para quedarme y ayudar a Alisha, si es que tiene algún problema… —dijo y abrazó a sus hijas y luego a Arlen.

—¡Que maravillosa noticia! —exclamó Arlen emocionado— ahora podrás volver a tu casa…

El Concejo Mayor, dio la orden que los seres mágicos debían tomar cuidado al cruzar el portal del umbral del tiempo, a fin de no entorpecer la

acción, que el ejército realizaría en el mundo humano.

Desde la noche anterior ya estaban apostados allí, los seres mágicos que venían de distintas comunidades, de todos los reinos…

El gran ejército pasaría camuflado entre los transeúntes… la orden era que cada líder guiaría a su grupo hasta volverse a encontrar en el mundo humano…

El día tan esperado llegó… el 17 de marzo. Al empezar la primera luz del amanecer, el portal del umbral del tiempo hizo su apertura…

Parte del ejército quedó custodiando la entrada… Debían capturar a los emisarios enviados por Císarus a recolectar materiales para sus conjuros y hechizos…

—Árdagon, nos encontramos al otro lado, cuida de Jisaía y todos los demás… —dijo Arlen.

—Tú también, cuídate y cuida a Taína… —dijo Árdagon y se abrazaron fuertemente.

Cada líder iba acompañado por su grupo… Se mezclaron con los transeúntes, que habían empezado a pasar. Estos cantaban y danzaban, llenos de júbilo y alegrías.

Al pasar al mundo humano, se dispersaron en distintas direcciones… Algunos caminos estaban llenos del ejército Excillium, con hechiceros camuflajeados entre los árboles… algunos de los transeúntes fueron atrapados y llevados prisioneros a las cuevas.

En otros sectores, el ejército del mundo mágico, formó grupos de ataques de seis hechiceros contra uno del contrario y actuaban conjuntamente, siendo rápido, efectivo y obteniendo éxito total, al neutralizarles. Otros grupos utilizaron sus varas mágicas y fuegos explosivos que hacían volar por el aire a cada uno de los Excilliums, cualquiera fuese su especie, una vez indefensos, estos eran encadenados con hilos mágicos y llevados a las cuevas dispuestas para los detenidos. Estas se encontraban en diferentes partes de los bosques…

El ejército, una vez agrupado siguieron las instrucciones acordadas. Los líderes y sus grupos se fueron distribuyendo en distintos bosques, según habían sido asignados… Los arqueros dispararon a los copos de árboles, flechas especialmente preparadas con polvos mágicos, explosivos y un ingrediente especial, que producía un efecto de humo como la neblina, que delataban los hechiceros u otro ser mágico apostados en ellos. Estos quedaban enceguecidos y turbados cayendo al suelo, allí actuaban los grupos de ataque, venciéndolos y sujetándolos con hilos mágicos, que

impedían sus movimientos… Luego eran trasladados al mundo mágico, donde los hechiceros mayores actuaban con sus conjuros libertadores y los seres prisioneros, eran desarmados y recuperados de los hechizos maléficos, que ejercían sobre su voluntad. Al cabo de un rato estos recuperaban su cordura y luego eran llevados a la corte donde eran interrogados para obtener datos sobre Císarus y su ejército…

Císarus dormía durante el día, pero tenía sus principales secuaces que ejecutaban a cabalidad las órdenes dadas por él. La cripta donde dormía estaba protegida por una barrera mágica, una cortina de malla mágica que se camuflajeaba, como un reflejo de plantas…

Krista cumplió su palabra, muy a su pesar, envió a sus hadas y seres más pequeños como: duendes y gnomos a las afueras de los bosques y parques, donde hubiera adultos y niños, a fin de encantarles y hacer que los siguieran… Estos eran llevados hasta los hechiceros preparados para atraparlos. En algunos caminos, llegaron oportunamente los miembros del ejército del mundo mágico y en grupos de hechiceros atacaron, utilizando mallas mágicas disparadas sobre los malvados, atrapándoles y los hechiceros mayores efectuaban sus conjuros liberando a las personas, que habían sido atrapados, guiándoles luego a un camino seguro, custodiados por ellos, para que regresaran a las ciudades.

Pronto el ejército de Císarus se enteró del ataque de una fuerza contraria, que estaba impidiendo la captura de los seres mágicos y de los humanos, los cuales estaban siendo liberados y que su propio ejército estaba siendo atacado…Merck, quien era el jefe de mando, envió a Calet, su mano derecha, como emisario para alertar a los líderes apostados en los diferentes bosques. Estos tenían órdenes expresas de Císarus de cómo actuar, si se llegaba a presentar tal situación…

Arlen se dirigió con su grupo, por el bosque encantado, siguiendo las orientaciones de su amigo Arios, quien era uno de los muchos hechiceros rastreadores, él era uno de los mejores. Podía seguir el rastro a cualquier ser mágico… y Arlen confiaba en él y su habilidad…

—Arlen, por este camino hay huellas inconfundibles de los Excilliums, tal vez es una zona de prácticas, hay restos de materiales que usan para sus conjuros… creo estamos cerca de un campamento —dijo y se desplazó sigilosamente sobre las hojas secas, colocándose en cuclillas para tomar tierra en sus manos, que luego olía.

Se encontraban en un camino bordeando un riachuelo… había árboles frondosos, que sus ramas eran movidas por el viento, dejando pasar los rayos del sol… en ese preciso momento, Arios hizo señas con sus manos, indicó la presencia de los hechiceros que venían en dirección contraria… Arlen alertó al grupo y todos se ocultaron detrás de los árboles y otros

subieron a las ramas más altas, en espera de la señal para atacar…

Los hechiceros de Císarus venían con prisioneros. que habían capturado y en el justo momento se escuchó un silbido agudo, era la señal… Todos salieron y atacaron por sorpresa, los hechiceros de Arlen lanzaron las mallas mágicas que paralizan los movimientos… otros lucharon con sus espadas que emitían un ruido ensordecedor… lograron vencerles, en poco tiempo… Los hechiceros encargados de la liberación de los conjuros maléficos, hicieron su trabajo con los humanos que habían sido capturados y luego fueron custodiados hasta la ciudad más cercana…

Taina, había pasado al mundo humano con su grupo y se estableció en una zona segura, preparó todo el material bélico que necesitaba el ejército. Sabía, que debía esperar el desarrollo de los acontecimientos, pero no dejaba de pensar en su Alisha… Había acordado con Arlen, que tomaría un poco de tiempo, según fueran avanzando las horas, para visitar a su hija.

***

Julia se despertó sobresaltada… era el amanecer del 17 de marzo, el día tan esperado por su mundo… Tenía la esperanza que su madre viniera a verla. Se levantó y se sentó en su sillón frente al ventanal. Presentía la presencia de su madre… Su corazón se aceleraba de solo pensarlo… Había deseado tanto verla, no sabía por qué no lograba contactarla con su anillo… Una vez más intentó. Giró el anillo varias veces, de repente una columna de neblina entró por la ventana, al disiparse ésta, su madre se materializó ante ella…

—Mamá, ¡Al fin estás aquí! —Corrió a abrazar a su madre…

—Alisha, querida. No puedo quedarme mucho tiempo. Te prometo venir pronto. Hay tanto por hablar. ¿Estás Bien?

—Madre, eres abuela —dijo y la abrazó. Taína estaba feliz con la noticia.

—Alisha que alegría, pero ¿por qué están triste tus ojos? —dijo y fue directamente a las cunas a ver a sus nietos— tan bello… pero dijiste eran dos… ¿y dónde está el otro?

—Madre, Kristell es un hada, pero me la quitaron… En un sueño vi un hada que se la llevó mientras yo dormía… ayúdame a buscarla.

—Bueno cariño, voy a consultar sobre mi nieta Kristell, —consoló a su hija— veré quien la tiene y donde… hay mucho por contarnos —comentó— pero ahora debo irme, pero averiguaré. Te prometo volver pronto— dijo y

desapareció envuelta en la neblina que salió por la ventana.

—Madre… por favor vuelve pronto… —dijo Julia con lágrimas en los ojos.

Taína volvió a su puesto y Arlen ya la esperaba, su rostro mostraba preocupación…

—Hola cariño, ¿qué sucede? —Preguntó ella y lo abrazó…

—Es Jisaía, ha sido capturado por los Excilliums… Aun no sé dónde está…

—Cariño, que terrible noticia, esperemos logres conseguirlo —dijo ella y agarró por un brazo y le dijo muy bajo— ya fui a ver a Alisha, ella ha tenido a dos niños: un niño y un hada, la beba fue secuestrada… Alisha cree fue un hada. Se le fue revelado en un sueño.

—Taína, cariño… es complicado atender este asunto en estos momentos… espera ver cómo vamos evolucionando…. —dijo con preocupación.

—Arlen, debo consultar ahora mismo con la "vieja sabia", madre Aldana… Debo volver al bosque encantado de nuestro mundo, por respuestas…. Dejaré encargadas a nuestras mejores líderes. Regreso pronto…

—Bien… encargaré a varios hechiceros para que te acompañen —dijo y con una señal llamó a varios de sus hechiceros y les encomendó la misión de proteger a Taína.

—Consultaré también por Jisaía —dijo mientras se alejaba…

***

De regreso a su mundo Taína llegó al bosque encantado a la cueva dónde vivía madre Aldana, "la vieja sabia", como era llamada por todos… Al llegar a su entrada unas jóvenes hadas le recibieron, se inclinaron en una reverencia ante Taína en señal de respeto.

—Reina Taína —dijo una de ellas— madre Aldana la espera… sígame.

Taína fue conducida por un largo pasillo, muy oscuro, se observaba una tenue luz al final…

—Madre, ya llegó la Reina Taína… dijo e hizo una reverencia ante una hermosa anciana sentada en un sillón adornado con hermosas flores.

—Pasa adelante hija… sabía que vendrías. Siéntate acá a mi lado y señaló un sillón cerca de ella…

—Bella madre, vengo a ti…—dijo, pero la anciana le atajó con un movimiento de sus manos.

—Sé, a lo que vienes mi querida Taína… tu nieta Kristell, se la quitaron a tu hija Alisha… mitad humana y mitad hada. Escucha con atención —dijo en voz muy baja y se inclinó hacia Taína—. Sucede una vez cada mil años, que nace una reina destinada a gobernar el mundo mágico. Esa es Kristell, su nombre significa "la anunciada", ella será una gran reina… Aunque nació de un hada mitad humana y mitad hada, es un hada pura… —dijo haciendo luego una pausa— En los reinos de nuestro ancestro ya estaba anunciada, para esta era… ella está ahora, con un hada que ha sido escogida para su crianza y enseñanza de todo lo que necesita para desarrollar sus dones…—dijo e hizo una pausa— Krista, tiene a Kristell, será criada por ella en el mundo humano. Se le ha revelado en sueños y esa es su misión. Ella la cuidará y defenderá como una hija suya… —Hizo una pausa para tomar un poco de agua, que le pidió a una de sus hadas asistentes, y continuó diciendo—: Luego de terminar esta guerra, por la amenaza de los dos mundos, Alisha podrá verla, pero no podrá llevarla a vivir con ella… Debes explicarle todo esto a ella…

—Madre lo que dices es increíble… y difícil de asimilar para mi hija y su esposo… —dijo Taína, entre emocionada y abrumada…

—Ellos no la esperaban… Alisha, solo fue un medio, que oportunamente se tomó, como la más idónea, para darle vida a Kristell, ella jugará un papel muy importante en la vida de Kristell… y por este motivo tu hija adquirirá sus dones, por ser la madre de ella —dijo con una dulce sonrisa—. Estos dones se irán presentando ante ella y en sueños y se le revelará como comunicarse con kristell…

Taína tenía sentimientos encontrados, por un lado, tener a su nieta como: la futura reina del mundo mágico, en el mundo humano y por otro lado el que Alisha no pueda criar a su hija

—Madre, esta guerra con Císarus… y sé que Krista está con él… ¿Cómo es que ella protegerá a Kristell? —preguntó.

—Tranquila, él no puede hacerle nada, ella tiene dos anillos invisibles: uno de hadas y otro de hechiceros que la protegen… —comentó y volvió a tomar otros sorbos de agua— Krista fue obligaba a pactar para evitar que él les hiciera daño a sus protegidos… pero ella es clave para la destrucción de Císarus…

Taína se reclinó en su asiento y quedó pensativa…

—Madre, si Kristel es la anunciada reina del reino del mundo mágico

¿Cómo es que será criada en el mundo humano y no en nuestro mundo?

—Taína hay un propósito para todo, ya verás… ten paciencia. —dijo y sonrió dulcemente.

—Madre, puedes ver ¿Qué pasó con Jisaía? el sobrino de Arlen… —preguntó finalmente…

La madre Aldara, se quedó unos minutos en silencio… luego miró a Taína.

—Jisaía está bien, esta cautivo en una cueva… La guerra continuará toda la noche… pero esta noche será muy sangrienta porque Cisarus empleará sus hechizos maléficos de la obscuridad y desatará la furia en los animales. Deben tener mucha cautela al llegar la noche… Pero antes del amanecer todo acabará —concluyó. Taína agradeció su atención y se despidió con una reverencia

***

Taína regresó a su puesto en la zona de provisiones… Arlen ya no estaba allí. Necesitaba hablarle… Envió a un mensajero para que le informara que ella requería hablarle con urgencia. En ese instante vio a su buen amigo Árdagon, llegando con su tropa en busca de provisiones…

—Hola amigo, ¿cómo estás? —preguntó— necesito conversar contigo y Arlen —dijo y le tomó de un brazo apartándose del grupo——Vengo de visitar a Madre Aldara en el bosque encantado y me reveló muchas cosas. Jisaía está bien, aunque cautivo en una cueva. Ella dijo que esta noche será sangrienta, que Cisarus usará sus bestias, animales que él tiene bajo su control…—Hizo una pausa y se le veía muy preocupada— Debemos tomar previsiones. Pasa esta información a todos para que estén preparados y puedan defenderse…

—Que bueno que fuiste con Madre Aldara, la vieja más sabia —dijo Árdagon y dio un largo suspiro…

—Yo reuniré a las hadas de fuego y les daré instrucciones para apoyar a los grupos —argumentó Taína— Árdagon reúne a tus mejores hechiceros y los envías por material especial que prepararemos de inmediato, esta noche es decisiva y debemos actuar con cautela y que todos siempre estén en grupos, nadie debe ir solo…—dijo y abrazó a su amigo.

—Bien, mandaré a mis mensajeros a pasar esa información. Debo reunirme con el Concejo de Guerra y buscaré a Arlen —dijo él, saludó y se fue por entre los árboles con su grupo…

La lucha continuó todo el día, no lograban dar con la cueva, donde dormía Cisarus. El ejército del mundo mágico había logrado desmantelar y

apresar a varios grupos del ejército de los Excilliums.

Árdagon encontró a su amigo Arlen y le puso al tanto de lo contado por Taína.

—Taína dice que debemos usar a los expertos hechicero y las hadas de fuego para que hagan frente a los animales, que esta noche Císarus los desatará en esta guerra, ella prepara material especial para ellos y deben ir por él —concluyó Árdagon y continuó su camino con su grupo…

Arlen dio instrucciones a su grupo y envió sus mensajeros a difundir la información a los líderes de grupo.

Los hechiceros de Excilliums que pasaban por material para la elaboración de sus conjuros y hechizo, eran apresados… nadie regresaba y los líderes de Excilliums estaban atentos a esto, no tendrían suficiente para la lucha, que aún, no tenía señales de terminar y estaban preocupados por las bajas sufridas…

En el mundo mágico, también se libró una batalla buscando al grupo Goitens, que eran los que capturaban a los que iban desprevenidos al bosque encantado. Estos fueron aniquilados y apresados. Los que habían estado cautivos fueron recuperados y enviados con los suyos…

Ya empezaba a caer la noche, cuando Císarus salió de su cueva… Al ser informado de los acontecimientos emitió un grito que se escuchó en todos lados… No se esperaba ese ataque… pero ya verían su venganza.

En frente de su cueva mandó a armar una fogata… empezó a lanzar conjuros, polvos especiales que hacían que las llamas cobraran vida, alcanzaron gran altura… por todos lados se escuchaban, alaridos y chillidos de animales de distintas especies… grandes osos, leopardos, lobos… empezaron a moverse entre los árboles del bosque… sus ojos destellaban en la oscuridad…

Muchos hechiceros del mundo mágico estaban apostados en las ramas altas de los árboles, al ver pasar a los animales lanzaron sus mallas sobre ellos inmovilizándolos, pero algunos se confiaron y al bajar no se percataron que venían otros animales y fueron atacados sin poder defenderse… hubo muchas muertes…

Taína elaboró unos polvos mágicos, que al explotar se prendían fuego, consumiendo en poco tiempo lo que fuese…

Las hadas de fuego, se elevaban y producían fuego con sus manos y lanzaban bolas de fuego prendiendo todo lo que alcanzaban…

Císarus fue informado por Merck, que su ejército no tenía ya suficientes materiales para sus conjuros, así que utilizaba los hechizos y conjuros de la obscuridad que eran mucho más potentes y letales, pero esto le restaba energía…

Pasaron las horas y la actividad de lucha se intensificaba, había muchas bajas en ambos ejércitos, se veía incendios, se escuchaban a los lobos aullar… y gritos de los seres mágicos o de los humanos que eran atacados…

Císarus sabía que ya no le quedaba mucho material bélico, pero no se rendía, se fue a que Krista…

—Krista, debes ayudarme a conseguir materiales para los conjuros, envía a tus mejores hadas y que engañen, pero que me traigan lo necesario…

—Císarus, sabes que no las dejaran pasar… es inútil… debes rendirte, es mejor para todos…

—¿Rendirme? ¿Dices, que… yo me rinda? —preguntó en tono agresivo y la tomó por el cuello— Sabes que, si yo pierdo, todos perdemos… el mundo mágico se irá conmigo…

Císarus la soltó y la arrojó sobre un sillón… buscaba por la estancia…

—¿Dónde está esa bella hadita? —dijo acercándose a la cuna rosa donde estaba Kristell— acá estás… eres tan bella… —dijo y trató de tomarla, pero una fuerte barrera invisible se lo impidió— ¿ah? ¿Qué sucede? ¿Por qué no puedo tocarte? —le preguntó e insistió y nuevamente fue repelido por esa fuerza que no se lo permitía—Krista, ¿quién es esta hadita? Alguien importante debe de ser… anda responde… —dijo y volvió a levantar a Krista y la tomó por el cuello— anda dime, ¿quién es ella?

—Ella es mía, me la prometieron y es mía… no le hagas daño…

—Tómala en tus brazos y ¡dámela! —le dijo nuevamente y la miró desafiante— ¿Qué esperas? Quiero me des esa hadita… la llevaré conmigo, nadie querrá meterse conmigo… será mi escudo—dijo y volvió a mirar a Krista con rabia.

—No puedo hacer eso… ¿Cómo vas a sacarla de su cuna a esta hora? déjala que duerma…

—Sácala o ya sabes lo que te pasará… -dijo y sus ojos brillaban de furia…

Krista se acercó a la cuna y tomó a Kristell en sus brazos…ella dormía

profundamente…

—Las dos se vienen conmigo— Iremos a mi cueva, allí estaré seguro —ordenó y trató de agarrar a Krista, pero no pudo, una barrera invisible envolvió a Krista y a Kristell. Él no podía hacer nada. Entonces él lanzó unos conjuros y levantando sus huesudas manos se elevaron, sus ojos se pusieron blancos y un destello de luces salió de ellos… sus labios pronunciaban palabras incomprensibles… De repente su cuerpo se estremeció y tomó el aspecto de un gran lobo que se abalanzó sobre Krista… pero rebotó cayendo al piso…

Arlen decidió ir en busca de su tía Krista, ella le daría razón sobre Kristell. Dejó a sus líderes a cargo… Encargo a Arios, su hechicero rastreador para que buscara a su sobrino Jisaía…

Arlen llegó a casa de Krista, que era un pequeño palacio entre el bosque, que él conocía muy bien… Al entrar vio a este gran lobo atacando a su tía Krista y vio como este rebotó, sin haber tocado a su tía y una hadita que tenía en sus brazos… El lanzó una de sus mallas mágicas sobre el lobo, quedando inmovilizado, luego le esparció un polvo mágico para hacerle dormir.

Ya pronto, estaba por amanecer… su tía le explicó que ese lobo, era Císarus y que debía reforzar sus ataduras… pronto se transformaría en el cruel Císarus. Ella le contó, que si el recibía un rayo de sol se convertiría en una roca y todos sus hechizos se cancelarían…

Sabiendo esto, Arlen envió por Taína y Árdagon… Cisarus ya se estaba materializando y furioso se revolcaba tratando de liberarse… Arlen le lanzó otra malla. mágica inmovilizándolo.

Taína y Árdagon llegaron pronto y al ver la escena se pusieron alerta…

—Ella es mi tía Krista —dijo rápidamente— y este es el cruel Císarus, debemos mantenerlo cautivo, hay que estar alerta… —dijo Arlen— yo conozco de lo que es capaz de hacer con su crueldad…

Taína se percató de la bebé que dormía en brazos de Krista, se le fue acercando y pudo ver la radiante belleza de Kristell…

—Esta beba es mi nieta… ya Madre Aldana me lo contó... —dijo Taína con ternura…

—¿Y tú quién eres? —preguntó Krista y dio un giro para retirar la bebé de la vista de Taína.

—Taína, madre de Alisha, la madre de Kristell… mi nieta —dijo orgullosa.

Krista abrazó contra su pecho a Kristell…

Árdagon y Arlen vigilaban a Císarus que volvía en sí… emitiendo alaridos por la furia… Árdagon lanzó un conjuro y esparció polvos mágicos, haciendo que Cisarus se durmiera…

—Arlen que haremos ahora… Cisarus es muy fuerte pero no podemos quedarnos aquí… —dijo Árdagon con preocupación— ya falta poco para que amanezca y debemos partir o nos quedaremos atrapados en este mundo…

—Yo me haré cargo de él —dijo Krista y colocó a Kristell en su cuna— ustedes me dan todo lo que tienen y lo llevamos afuera donde le de los rayos del sol y allí se convertirá en roca…

—Yo te acompaño —dijo Taina y se colocó al lado de Krista— tengo permiso para quedarme, asuntos que resolver…

Arlen y Árdagon llamaron a todos los hechiceros que estaban con ellos y entre todos sacaron a Císarus y lo colocaron en un claro del bosque… Taína que había salido vio como varios animales feroces les acechaba y dio orden a sus hadas de fuego que rodearan a Arlen y Árdagon y Cisarus que ya despertaba lanzó un conjuro… Arlen y Árdagon quedaron enceguecidos por unos momentos, Krista llegó en ese instante y con dos varitas mágicas, hizo que el conjuro de Císarus se revirtiera hacia sí mismo, quedando enceguecido… Arlen volvió a lanzar polvos mágicos haciendo que Císarus se durmiera…

Ya pronto se acercaba el amanecer… los seres mágicos y el ejército comenzaron a pasar por el portal… no sabían si habían ganado la guerra, pero debían regresar…

Arlen se despidió de Taína con un abrazo y un beso.

—Cariño, has sido muy valiente… me siento orgulloso. Debemos partir, me llevo mi grupo y espero verte pronto.

—Vayan tranquilos, nosotras mantendremos a Císarus bajo control… ya falta poco… tenemos nuestras hadas que nos apoyan.

Todos se fueron y Taina, Krista y las hadas se quedaron rodeando a Císarus que dormía…

Ya todos los seres mágicos pasaron el portal y este comenzó a cerrarse…

Císarus se despierta y al ver la luz del amanecer comenzó a dar vueltas tratando de liberarse…

—Krista, libérame… te haré grande y poderosa—jimio, y miró a Krista— no me hagas esto…

—Sabes, siempre soñé con este momento… fuiste tan cruel…

En eso los primeros rayos del sol empezaron a aparecer y Císarus lanzó un alarido que se escuchó más allá del portal… y se fue envolviendo en un humo denso que, al disiparse, quedó una gran roca negra… Todos los animales retrocedieron y se fueron alejando, los conjuros que había hecho Císarus quedaron sin efecto y todos fueron liberados…

Taína y Krista se miraron y se abrazaron con emoción… la amenaza había terminado… todos los seres mágicos de todos los bosques cantaban y bailaban con alegría…

Taina y Krista fueron a ver a Kristell, quien ya despierta sonreía y jugaba con sus manos… Conversaron largo rato de todo lo sucedido…

—Taína ¿Cómo supiste que yo tenía a Kristell? Preguntó mientras le servía un té.

—La madre Aldana, del bosque encantado… ella, la más sabia de todas, me contó, cómo y por qué, tú te la habías llevado… —comentó tomando en sus manos la taza de té— pero no puedo develarte nada… Tú lo sabrás mediante sueños…

—Kristell vino a mí, en mis sueños, y se me dijo debía buscarla y protegerla… —dijo Krista.

—Sí, eso lo sé… ahora quiero consentir mi nieta un momento —dijo y caminó hasta la cuna. Tomó a Kristell y la arrulló cariñosamente. Pudo apreciar que tenía una pequeñas y delicadas alas… —Debo irme a ver a mi hija Alisha —dijo y colocó a Kristell en su cuna— ha sido un gusto conocerte y ver que mi nieta está en buenas manos…

***

Los seres mágicos pasaron muy felices a su mundo, muchos encontraron familiares recuperados que habían sido liberados de sus hechizos…

En el Concejo Supremo, se realizó una reunión para dar un resumen de todo lo sucedido. Esta reunión estuvo presidida por el Departamento de Guerra, por su presidente el Sr. Ereck. El Sr. Yitar, Arlen y Árdagon fueron

invitados especiales.

—Señores honorables miembros de esta corte del Concejo Supremo… Gracias al esfuerzo de todos los que participaron en esta batalla librada contra Císarus, a nuestros valerosos y valientes guerreros y aquellos que lamentablemente dejaron de existir por haber sido destruidos durante la lucha… Hoy podemos decir que tenemos los dos mundos libres de amenazas…—Fue interrumpido por aplausos y aclamaciones de júbilos, levantó sus manos y pidió silencio y continuó hablando—: Debemos agradecer la actuación oportuna del Sr. Yitar, su hija Taína, Arlen y Árdagon, ya que sin ellos nuestro fin y el del mundo humano, nos hubiese llegado inevitablemente, sin estar enterados —dijo haciendo una pausa, se tomó las manos y las unió—. Nuestros mundos cohabitan en paz y tranquilidad, como ha sido por siglos, desde que existe la humanidad… sin ellos no es posible nuestra existencia. El mal ha sido vencido y para ello fue necesario la intervención de todos.

El sr. Ereck culminó su intervención y el presidente del Concejo tomó la palabra.

—Señores miembros de esta corte, debemos de analizar estos acontecimientos, estudiar las causas que lo produjeron y cómo podemos evitar que en el futuro nos vuelva a tomar desprevenidos… Declaro abierta la sesión, en esta asamblea para tal efecto… Le concedo la palabra al Sr. Arlen, punto clave del éxito alcanzado—todos aplaudieron y se pusieron de pie en señal de respeto y reconocimiento.

—Distinguidos y honorables miembros de este Concejo— dijo haciendo una reverencia ante todos—. Como fui afectado directamente por los malvados Goitens, que ya fueron desmantelados, gracias a la ayuda de nuestros ancestros y nuestros valerosos líderes y sus grupos de apoyo asignados para tal fin, puedo dar mi opinión al respecto... Sabemos que nos regimos por leyes. Que debemos obediencia a las mismas, pero la severidad de los castigos, ha hecho que muchos tengan miedo de informar cualquier evento que les perturbe, siempre con el temor de que serán castigados… En muchos casos sin derecho a la defensa —un murmullo se dejó escuchar entre los miembros—. Se preguntarán ustedes ¿Cómo lo sé? Esto fue información obtenida durante las entrevistas realizadas a los testigos. Muchos han considerado algunas decisiones muy severas incluso injustas. Todo esto, hace que no se confié en los respectivos Concejos de cada comunidad… hablo por la comunidad de los Hechifeers, pero creo que es igual en otras comunidades —Arlen culminó su intervención. Hubo un largo silencio entre los miembros, quienes se dirigían miradas entre ellos…

—Gracias Sr. Arlen. Consideraremos sus apreciaciones y opiniones…

Así, se fueron presentando a representantes de varias comunidades de los mundos más lejanos, daban sus opiniones y el sentir de sus representados…

Al finalizar las intervenciones se creó un debate, exponiendo todos los puntos destacados en dichas intervenciones…

Al cabo de varias horas la corte en pleno elaboró un informe con las firmas de todos los miembros. Esta fue leída por el secretario de la corte, el Sr. Gudfry.

—Señores miembros de esta corte —dijo el Sr. Gudfry— Luego de una larga deliberación de los puntos tratados, se acuerda —El Sr. Gudfry procedió a dar lectura del informe—: Esta corte del Concejo Supremos declara: Realizar una revisión de las leyes establecidas para cada comunidad de nuestro mundo, conjuntamente con representación de sus miembros delegados. Realizar una revisión de cada sentencia emitida por corte alguna, y por último designar, por comunidad, grupos de apoyo para crear ejércitos de paz, que velen por el bienestar de sus comunidades y otro ejército de jóvenes para el entrenamiento y preparación para la defensa de su comunidad y/o su mundo.

Yitar, Arlen y Árdagon regresaron a su comunidad, donde fueron recibidos por todos con gran júbilo, cantos y danzas de las hadas…

***

Julia estaba pensando en su madre, Adán estaba a su lado… Ella le confesó la conversación con su madre en su visita reciente…

—Cariño, debes ser paciente…—dijo él mientras le abrazaba.

Una brisa fría y una columna de neblina entró por la ventana… Adán estaba impresionado al ver los distintos destellos de colores y brillo que se iba formando y se fue disipando al materializar a Taína, una hermosa dama, esa era la madre de Julia… Su belleza, sus finas alas replegadas en su espalda, era como si tuviese viviendo un sueño para él. Julia corrió y abrazó a su madre.

—Madre llegaste… ¡al fin! —dijo con ansias en espera que su madre le diera buenas noticias sobre su hija— dime madre, ¿supo algo de Kristell? Ay, disculpa querido Adán, ella es mi madre Taina. Madre él es mi esposo Adán…

—Hola hermoso Adán, es un gusto conocerte al fin —dijo con una dulce voz…

—Hola señora, encantado de conocerla… Las dejaré solas para que puedan conversar. Pondré el cerrojo a la puerta, querida... —dijo y le dio un beso a Julia y salió.

Julia tomó a su madre por un brazo y la invito a sentarse con ella en el sillón…

—Hija hay algo que debo confesarte… Tú eres mitad humana y mitad hada… —dijo y bajó la mirada —Tu padre era un humano que conocí y me enamoré, pero estaba casado y tenía dos hijos y me regresé a casa —confesó y vio el asombro en la cara de su hija— Yo no sabía que estaba embarazada… Arlen ha sido y es tu padre… él te ama como suya.

—Madre, debiste decírmelo… Ahora entiendo muchas cosas. Ya me explicaras, —dijo mientras abrazaba a su madre—. Dime que sabes dónde está mi Kristell—dijo uniendo sus manos y esperó su respuesta mirándola fijamente.

Taína comenzó a explicarle todo, como Madre Aldana le pidió hiciera, a medida que su madre le iba contando, lagrimas empezaron a rodar por sus mejillas… Julia tenía una mezcla de sentimientos… Kristell, era una reina anunciada por sus ancestros, miles de años atrás, para reinar en esta era… y ella había sido escogida para ser su madre…

—Madre… pero ¿cómo le haré para volver a ver a mi Kristell? —preguntó sollozando.

—Tus dones se te irán develando mediante sueños. Así también se te indicará como te comunicarás con Kristell, la Reina de nuestro mundo.

Taína y su hija se unen en un abrazo...

Muchos cambios se esperan en el mundo mágico, producto de la guerra, que ha recuperado el equilibrio entre los dos mundos, quedando libres de amenazas y un nuevo reino mágico estaba por nacer.